

La tradición lucreciana

Serafín Bodelón García. Universidad de Oviedo (España)

Recibido

Resumen

Se realiza un recorrido por las fuentes, tanto de la tradición directa de Lucrecio como de la tradición indirecta. Se establece una relación jerárquica de las fuentes y la dependencia entre sí.

Palabras clave: Lucrecio, *De rerum natura*, crítica textual lucreciana, Lucretius.

Abstract

Lucretian tradition

A tour is made of the sources, both of the direct tradition of Lucretius and the indirect tradition. A hierarchical relationship of sources and dependence on each other is established.

Key words: Lucretius, *De Rerum Natura*, Lucretian textual criticism.

La tradición lucreciana

Serafín Bodelón García¹. Universidad de Oviedo (España)

Recibido

§ 1. Tradición directa

Las más antiguas fuentes de La tradición directa se remontan al siglo IX. Dos de ellas en estado completo, el O y el Q; por otra parte varios fragmentos conservados en Copenhague, Viena y Roma, todos ellos del siglo IX.

1. El *Leidensis 30*, también llamado *Vossianus Lat. F. 30*, es el conocido vulgarmente como *Oblongus* (O) y está escrito en letra carolingia minúscula con correcciones de la época de una mano que parece irlandesa; se denomina *saxonicus* a este corrector. Algunos han querido ver en esta mano correctora a Juan Escoto Erígena²; mas no es posible admitir esto por razones de concordancia cronológica. El *Oblongus* debió ser escrito en un monasterio benedictino bajo influencia de Alcuino de York. En 1479 estaba en Maguncia en la iglesia de San Martín. Fue adquirido por Gerhard Johann Vossius (1577-1649), polígrafo holandés, director del Colegio Teológico de Leiden y uno de los sabios más ilustres de su época, pasando, tras su muerte, a manos de su hijo Isaac. Al morir éste en 1689 lo adquirió la *Academia de Leiden*. Hoy se encuentra en la Biblioteca de la Universidad de Leiden. Fue utilizado por Havercamp en su edición lucreciana

¹ N. del Ed.: este artículo fue publicado como introducción a su libro *Lucrecio crítica textual: (a la luz de los manuscritos hispanos Valentianus y Caesaraugustanus)*. Oviedo, Eikasía, 2020, pp. 11-56. Supuso la culminación de un trabajo de años, durante los cuales vieron la luz distintas investigaciones parciales que fueron profundizando en el proyecto iniciado con la defensa de su tesis doctoral: *Revisión y actualización de la crítica textual lucreciana (a la luz de los manuscritos hispanos Valentianus y Caesaraugustanus)*, dirigida por Perfecto Rodríguez Fernández en la Universidad de Oviedo en 1987, posteriormente editada digitalmente (2009) por la Biblioteca Universitaria de la misma universidad en su Colección Tesis Doctoral-TDR, <<http://www.tesisenred.net/TDR-0331109-115948>>.

² J. J. Savage, «Two notes on Johannes Scotus», *Scriptorium*, 12, 2, (1981, 228-237. No es posible creer al autor. Más bien parece que el corrector *saxonicus* fue el estudiante irlandés Dungal.B. Bischoff, «Catalogue entry nº 365», *Karl der Grosse: werk und Wirkung*, La Haya, 1965. Data al O poco después del 800; las notas del *saxonicus* serían inmediatamente después del 800. Pero Juan Escoto (810-880) no pudo inmediatamente después del 800 poner notas en el O por obvias razones cronológicas.

aparecida en Leiden en 1725; pero una colación y estudio exhaustivo del mismo no se hizo hasta mediados del pasado siglo por obra de Lachmann.

2. El *Leidensis 94*, mejor llamado *Vossianus Quadr. 94*, es el generalmente conocido como *Quadratus (Q)* y está escrito a dos columnas en *carolingias minúsculas*; perteneció a la abadía de Saint-Omer; fue comprado por G. J. Vossius y a partir de aquí corrió la misma suerte que el *Oblongus* yendo a parar a la Biblioteca universitaria de Leiden. Fue estudiado por Adriano Turnebo (1512-1565), profesor de griego del *Real Colegio de París*, cuya colación utilizó Lambino para su edición de 1563, y más tarde Havercamp en 1725, quien también, como vimos, utilizó el Q.

Una comparación de ambos Mss. fue realizada por Lachmann con espíritu crítico y rigurosidad científicista para poder establecer su clásica teoría sobre el Arquetipo lucreciano. Existen ciertas diferencias entre ambos códices. Q tiene los títulos incompletos, faltan a veces las iniciales al principio de verso y la interpretación de las abreviaturas discrepa, a veces, de las de O. Así como el O tuvo su corrector, el discutido *saxonicus*, también Q posee una mano correctora que parece ser del XV. No está claro si las correcciones fueron realizadas teniendo delante un códice anterior, o si se corrigió por vía de *emendatio* conjetural. En general Q parece más descuidado que O en su redacción, a tenor del número y calidad de los errores, con lo cual casi todo el mundo está de acuerdo, aunque hay excepciones como Orth³. Baste decir que en Q abundan las faltas debidas a la pronunciación de *u* consonántica como labial sonora (por ejemplo V-1085, *corborum* en vez de *coruorum*), presenta repeticiones innecesarias y omisiones injustificadas, que en O no aparecen. E incluso los pasajes 11, 757-806, el trozo V, 928-979, así como los versos 1, 734-785 y también 11, 253-304 aparecen al final del libro VI en vez de en el lugar correspondiente.

3. El *fragmento de Copenhague*, Biblioteca Real *anc. f. 211-Fol.*, procede de Gottorp, por lo que se le conoce con el nombre de *Gottorpiense (G)*. Se trata solamente de ocho hojas que contienen el libro I y el II hasta el verso 456. Como a Q le faltan los versos 734-785

³ E. Orth, *Lucretius. De rerum natura carmen latinum emendatum redidit. Lukrez. Naturphilosophie in deutscher Prosa*, Salamanca, 1961, p. 18. En adelante citaré este libro sólo en una de las dos lenguas. *Was der Urtext anbetrifft, so ist die Handschrift Q öfters geeigneter, auf richtige Lesungen hinzuführen, als die Handschrift O, die Karl Lachmann irrtümlich für besser als Q hielt.*

del *libro I* y los hexámetros 253-304 del *libro II*, ello obliga a relacionarlo con la misma fuente de *Q*. Procede de un manuscrito lucreciano que estaba en la abadía de Corbie aún en el siglo XII en opinión de Manitius⁴.

4. *Fragmentos de Viena: Schedae Vindobonenses (V), Schedae Haunienses (U)*, ambos son del mismo tipo de escritura del IX, pero de distintas manos. Proceden de un códice que estaba en Bobbio por el siglo X en opinión de Chatelain⁵. Se trata de veintidós hojas con contenido diverso; de Lucrecio tienen los pasajes desde el verso 642 del *libro segundo* al 621 del *libro III*, y el *libro VI* desde el hexámetro 734 hasta el final del poema. Lo mismo que en *Q* encontramos aquí la laguna II, 757-806, por lo que hay que concluir que proceden de la misma fuente que *Q* y que *G*. Están hoy en la Hofbibliothek de Viena, ambas *Schedae*; se trata, en opinión de Bernhard Bischoff, del volumen identificado como *Q 4784* en el *Catalog der Kaiserlichen Bibliothek* como ha publicado Menhardt⁶; todavía en 1597 formaría parte de la Biblioteca Imperial un Lucrecio, cuyos restos actuales son ambas *Schedae* vienesas.

5. Un pequeño extracto lucreciano ha sido escrito por una mano del siglo IX; tal extracto se ha encontrado en un tratado de contenido variado en el códice de la Biblioteca Vaticana *Vat. Reg. lat. 598*. Contiene solamente los siguientes versos: I, 152-155, 157, 159 y 281-286. Tan diminuto extracto no parece ser resto fragmentario de un códice, sino más bien citas infiltradas por alguien que había leído tales pasajes lucrecianos con anterioridad quizás en Bobbio, en Corbie, en Saint-Omer, que en esta época tenían un ejemplar de Lucrecio, o quizás en algún punto del sur de la Germania. Sea como fuere, lo que hasta aquí se ha citado, es cuanto queda del momento esplendoroso de la época carolingia.

6. Existen numerosos códices lucrecianos del Renacimiento. Todo empezó en octubre de 1414, cuando Poggio Bracciolini se trasladó a Constanza formando parte de la

⁴ K. Manitius, «Lucretius», *RhM*, (1892), 24. Esta opinión se mantiene todavía vigente.

⁵ E. Chatelain, *Paléographie des classiques latins*, París, 1900, p. 16. Opinión que todavía hoy sigue siendo firme.

⁶ H. Menhardt, «Catalog der Kaiserlichen Bibliothek of 1597», *Wiener akad. Phil-Hist. Kl. Deukschriften*, 76, (1957), s.u.

comitiva de Juan XXIII, con el fin de asistir al Concilio que se iniciaba en el mes siguiente. En mayo de 1415 es depuesto Juan XXIII, disuelta la curia y la comitiva papal. Se inicia un compás de espera en la marcha del Concilio que finaliza en 1418 con la elección de Martín V como único papa. Poggio (1380-1459), aprovechando la estratégica situación geográfica de Constanza, se dedicó a hacer excursiones en busca de códices por los monasterios de Francia y Alemania⁷.

En la tercera de tales excursiones, probablemente en Murbach, encontró el *De rerum natura*. Tal hecho debió de ocurrir en la primavera de 1417 y no en 1424 como dice Ernout⁸, ya que las excursiones de Poggio comienzan en 1416⁹. La carta de Barbaro a Poggio felicitándole por sus grandes descubrimientos lleva fecha del seis de julio de 1417; y los autores registrados por Barbaro son: Tertuliano, Lucrecio, Manilio, Silio Itálico, Amiano Marcelino, Capere, Eutiquio y Probo. Por otra parte, en carta de Poggio a su amigo Francesco Pizolpasso el 18 de septiembre le comunica que ha encontrado «muchos» autores antiguos¹⁰.

Sin embargo en dos largas cartas de 1416 no habla Poggio para nada aún de Lucrecio; la primera de ellas está escrita en Badem (Aqua Xelueticae), cuyo establecimiento balneario practicaba el naturismo, que Poggio describe a su amigo Niccolo Niccoli con sorpresa no exenta de admiración: su fecha, 18 de mayo de 1416. La segunda es del 30 de mayo de 1416, va dirigida a su amigo Leonardo Bruni; tampoco habla de Lucrecio, sino de la condena por el Concilio de Jerónimo de Praga y siguiente muerte por seguidor de Juan Huss¹¹.

⁷ G. Righi, *Historia de la Filología Clásica*, Barcelona, 1967, p. 88. El más afortunado descubridor de textos antiguos fue Poggio Bracciolini que recorrió buscándolos toda Francia y sobre todo Alemania.

⁸ A. Ernout, *Lucrece. De la nature*, t. 1, París, 1962, p. XI X. (*Peut-etre du monastere de Murbach*), dont Pogge réussit à ramener une copie en Italie (année 1414) ...

⁹ R. Sabbadini, *Le scoperte dei codici latini e greci ne' secoli XIV e XV*, Florencia, 1914, p. 193. Le escursioni di Poggio durante il concilio di Constanza furono quattro: due in Svizzera in compagnia di altri, la prima dell'estate del 1416, la seconda nel gennaio del 1417; due in Germania da solo: l'una nella primavera, l'altra nell'estate del 1417: in questa seconda confinò in Francia.

¹⁰ A. Wilmanns, «Brief des Poggio zu Pizolpasso», *Zentralblatt für Bibliothekswesen*, 30. (1913), p. 460. *Scias uelim me multa ueterum excellentium uirorum monumenta diligencia mea reperisse. Nam bis Halamaniam pergrori solus.*

¹¹ E. Flores, *Le scoperte di Poggio e il testo di Lucrezia*. Nápoles, 1980, p. 32. '*Stabat impavidus, intrepidus, mortem non contemnes solum sed appetens, ut alterum Catonem dixisses*'; hasta aquí Poggio, y Flores concluye: *la cultura antica ha seminato i germi del dubbio e della critica.*

Flores postula que el apógrafo de Poggio fue escrito en 1430, fecha que parece muy tardía según todos los indicios.

Poggio encarga a un amanuense germano una copia del poema de Lucrecio y, seguidamente, la envía a su amigo Niccolo Niccoli. De esta copia, el apógrafo poggiano, proceden los ejemplares renacentistas que son numerosos como veremos a continuación. Los clasificaremos primero según el material: de papel y de pergamino; y dentro de cada una de estas dos categorías seguiremos un criterio geográfico, según el lugar en donde ahora se encuentran.

a) Manuscritos en papel

6. 1. Florencia. Biblioteca Nazionale Laurenziana

6.1.1. *Laur. 35. 29.* Letra *cursiva*. 21x14 cm. No presenta decoración alguna. Al parecer perteneció a Poliziano y se cree, por ende, que las escasas notas marginales que presenta son suyas. Perteneció al Convento de S. Marcos de los Síndicos de Florencia según una inscripción en la primera hoja.

6.1.2. *Laur. 35. 30. (L)* . Importante en crítica textual por ser identificado con el apógrafo de Poggio, que éste envió a Niccolo Niccoli; por ello se le conoce con el símbolo *L*. Letra *cursiva*. 21x1 4,5 cm. No presenta decoración alguna .

6.1.3. *Laur. 35. 31. (F)* . Importante en crítica textual por considerarse copia directa del apógrafo de Poggio, que a su vez dió origen a otros ejemplares. Por ello se le conoce por el símbolo *F*. Letra *formata*. 18x24,s cm. Iniciales a manera de enredadera en tonos pálidos. Algunos creen que su copista fue Antonio Mario, aunque nada hay que lo demuestre.

6.1.4. *Laur. 35. 32.* Letra *cursiva*. 21x14 cm. No ofrece decoración alguna. Desprovisto de importancia crítico-textual, por considerársele una copia secundaria con muchas incorrecciones y faltas de todo tipo.

6.1.5. *Laur. Conv. Soppr. 453*. Letra cursiva. 23x17 cm. Sin decoración alguna. No se le ha concedido gran importancia hasta el momento.

6. 2. Roma. Biblioteca Vittorio Emanuele II.

6.2.1. *O. 85*. Letra cursiva. Procede de San Onofre, Roma. Se le ha concedido muy escaso relieve en el campo crítico-textual.

6. 3. Vaticano. Biblioteca Apostólica Vaticana.

6.3.1. *Vat. Ross. lat. 884*. Letra áspera cursiva. 14x11 cm. Lleva la fecha de 1497 según inscripción al comienzo. Y al final una inscripción revela su autor: *Nicolaus Maclavel-llus scripsit feliciter*¹².

6.3.2. *Vat. Ott. lat. 1136*. Letra *antica formata*. 28x15 cm. Iniciales iniciadas en oro, pero sin finalizar a veces. Presenta algunas lecturas marginales.

6.3.3. *Vat. lat. 3275*. Letra *cursiva ordinaria* a doble columna. 22x14 cm. Perteneció a Fulvio Orsini (1529-1600). Según nota en una hoja suelta.

6.3.4. *Vat. lat. 3276*. Letra *formata*, 20x14 cm. Perteneció a Fulvio Orsini, como el anterior. Lleva la fecha de 1442. Ofrece iniciales con dibujos florales pero sin colorear. Presenta hojas sueltas. Fue copiado en Nápoles al parecer.

6. 4. Milán. Biblioteca Ambrosiana

6.4.1. *P. 19. sup.* Letra *cursiva rápida*. 20x15 cm. No tiene decoración alguna. Si tiene una inscripción de A. Olgiati, primer bibliotecario de la Biblioteca Ambrosiana, que dice: «*Non multae antiquitatis, felicibus auspibus Illmi. Card. Federici Borrhomaei beatus vidit anno 1603*».

¹² C. E. Finch, «Machiavelli's copy of Lucretius», *CJ*, 56, (1960), 29-32. Cree que el manuscrito Vat. Rosiano fue copiado por Maquiavelo.

S. Bertelli - F. Gaeta, «Noterelle machiavelliane. Un codice di Lucrezio e di Terenzio», *RSI*, 73, (1961), 544-555. El autor especula sobre su procedencia y concluye que su copista fue la mano de Maquiavelo.

6. 5. Basilea. *Öffentliche Bibliothek der Universität*

6.5.1. *F. VIII. 14.* Letra *cursiva*. No tiene ninguna decoración. Pero al final tiene una inscripción que dice: «*T. Lucretius Carus eques Romanus manu Pomponii Leiti scriptus;*» esto dio pie a Pellegrini para identificar este manuscrito con el que Pomponio Leto envió a Poliziano¹³. Bertelli ha intentado revalorizar este códice diciendo que fue copiado en Nápoles entre los más antiguos¹⁴. Pero otros creen que la inscripción no es de Pomponio Leto, sino de Bonifacius Amorbach, quien compró el volumen para Basilea¹⁵.

6. 6. Paris. *Bibliothèque National*

6.6.1. *Lat. 10306.* Letra *cursiva*, pero de varias manos. No tiene decoración alguna. En el folio 107 una inscripción reza: «*Est Francisci Marescalchi Ferrariense*», que permite deducir que su propietario era el canónigo Francisco Marescalchi de Ferrara, a quien Poggio dedicó la primera colección de sus cartas. En 1438 Marescalchi adquirió este códice y las citadas cartas¹⁶. Fue estudiado por Hemerdinger¹⁷.

365

6. 7. Cambridge. *University Library*

6.7.1. *N.º 2. 40.* Letra *Sormata*. 27,5X18 cm. En el folio primero lleva el nombre siguiente: Don Cisneros, que evidencia que este códice es originario de España; posee las armas de una autoridad episcopal que bien podría ser el propio cardenal Cisneros, por lo que cabe pensar que este códice procede de Alcalá. Lleva además las armas de Aragón y de Sicilia, lo que conduce a pensar que fuera copiado en

eikasía
N.º 117
Extra. oct.
2023

¹³ E. Pellegrini, «Le Codex Pomponii Romani de Lucrece», *Latomus*, 7, (1948), 77-82. Pero Bertelli niega tal posibilidad.

¹⁴ S. Bertelli, «Un codice Lucreciano dall' officina di Pomponio Leto», *PP*, 20, (1965), 28-38. Fecha este manuscrito en 1438 e intenta revalorizarlo diciendo que es uno de los más antiguos de la época humanística.

¹⁵ A. Cordon, *A Bibliography of Lucretius*, Londres, 1962, p. 288. *The handwriting on the inscription in that of Bonifacius Amorbach, who brought the book to Basel.*

¹⁶ W. Shepherd, *Life of Poggio Bracciolini*, Londres, 1837, p. 297.

¹⁷ B. Hemerdinger, «Le Parisinus de Lucrece», *Hermes*, 94, (1966), 504-505. Reclama que este códice es una copia muy temprana hecha por Niccoli y por ello es un códice importante en la tradición del XV.

Nápoles. Las iniciales de cada libro están decoradas a modo de enredadera en tono pálido, al igual que el *F. Y*, además, en la primera página de cada libro se dibuja otro escudo que lleva sobrepuesto un bonete episcopal dibujado en plata y adornado con borlas: es la emblemática del Cardenal regente, que puede apreciarse en su tumba en Alcalá esculpido en piedra. Lo que ya es más difícil precisar es cómo no cuándo, y por qué salió de España.

6. 8. Londres. British Museum

6.8.1. *Harleian 2554*. Letra *cursiva* corriente. 21x13 cm. No tiene decoración alguna. Posee cuños estampados de *Baro Pandulphi de Riccasolis*, así como otro que dice: «Carm. Disealc. S. Pauli Flor».

6.8.2. *Harleian 2612*. Letra *cursiva estrecha*. 22x15 cm. Sin decoración de ningún tipo. Acaba en el verso VI-232.

6. 9. Zaragoza. Biblioteca del Cabildo de la Seo

6.9.2. N.º 1285. Manuscrito perdido, pero hallado tras el óbito de Pascual Galindo. Procedía de la Biblioteca del Pilar de Zaragoza, a la que fue donado por un canónigo llamado Llorente quien lo había adquirido en Italia. Lo adquirió en Roma el 31 de Julio de 1584 y lo donó a la Biblioteca del Pilar el 15 de Octubre de 1593. Tenía 179 folios de papel de 22x15 cm. Letra *cursiva*. Escrito a mediados del XV¹⁸. Pascual Galindo hizo una colación del libro I del *De rerum natura* de este códice, colación que se ha tenido en cuenta en el presente trabajo para hacer la revisión crítica textual al libro I del poema¹⁹. Balcells tuvo noticia de este manuscrito, aunque ignora el partido que sacó de él en su edición catalana de Lucrecio²⁰. Tuve también noticias de

¹⁸ P. Galindo, *Estudios Latinos. Quintiliano, Lucrecio, Prudencio*, Zaragoza, 1926, pp. 151-153. En 1926 estaba aún en Zaragoza este códice.

¹⁹ P. Galindo, *oper. cit.*, pp. 135-163. Se ofrece una colación del Codex Caesaraugustanus, pero lastimosamente sólo del libro primero del *De rerum natura*.

²⁰ J. Balcells, *Lucreci. De la natura, volumen I, text i traducció*, Barcelona, 1923, p. XXI. Hablando de códices y puntos donde se encuentran dice: ... a Anglaterra, en diversos llocs, dels quals el millor és el de Cambridge

este códice en conversación sostenida con el profesor Valentí Fiol en los años sesenta en el Instituto barcelonés en donde ejercía la docencia; a sugerencia suya me dirigí por carta al Dr. Pascual Galindo, solicitándole más datos sobre el manuscrito Zaragoza, ya por entonces perdido; mas nunca obtuve respuesta.

6. 10. Baltimore. Walters Art Gallery, 434

6.10.1. Letra *cursiva*. 21X Z 4 cm. Fue copiado en Roma por Joannes Sulpitius Verulanus. Lleva la fecha de 20 de diciembre de 1466. En el siglo XVII perteneció a Joannis Gaddi, según una nota en el colofón. No presenta decoración alguna.

Hasta aquí los manuscritos lucrecianos en papel, de la época del Humanismo. Pasemos a ver a continuación los códices lucrecianos existentes en pergamino dentro de la misma época.

b) Manuscritos en pergamino

6. 11. Vaticano. Biblioteca Vaticana

6.11.1. *Vat. Bar. lat . 154*. Letra *formata*. 33x18 cm. Tiene en el folio primero bordes pintados arquitecturalmente e iniciales iluminadas en cada libro, lo que lo convierte en el más bello de los códices lucrecianos renacentistas. Fue escrito para Andrea Matteo Acquaviva, duque de Atri, príncipe de Teramo, cuyos libros eran sobresalientes ejemplos de arte y miniatura. El texto está escrito en tinta de oro. La primera página reproduce el frontispicio de este libro mediante un elaborado dibujo arquitectural. Su miniatura más preciosa es la escena que forma el fondo de la A inicial en la primera línea del texto, donde se representa a Venus sentada, vestida y frente al espectador, con Marte tendido sobre sus rodillas mirando hacia arriba y con sus armas esparcidas alrededor; es una escena como las muchas que abundan de *la Pietá*

(C); i a Espanya, Saragossa (Z). Dec la noticia i fotocopies el meu amic Dr. P. Galindo, professor a la Universitat de Santiago. Ignoro si las fotocopias de que habla Balcells eran de todo el códice o sólo de parte.

en las miniaturas de los libros de *Horas* de la época: la única variación es que aquí Marte sustituye a Cristo y Venus a María. La alusión a Marte aparece incluso en los libros de *Oración* impresos para Acquaviva en Nápoles en 1519²¹.

6.11.2. *Vat. Ross. lat. 502*. Letra *formata* débil. 23X15cm. Tiene las iniciales de cada libro con bordes rectangulares en tinta de oro sobre una enredadera de tonos claros. En los márgenes del folio primero presenta figuras de armas. Debió ser copiado para algún noble a Juzgar por las armas y las miniaturas de las iniciales. El Libro VI está defectuoso en sus comienzos.

6.11.3. *Vat. Urb. lat. 640*. Letra *formata*. Tiene las iniciales de cada libro sobre miniatura formada por enredadera de tonos claros. Ofrece también las armas de algún noble para el que fue copiado: águila con alas desplegadas y un sable negro.

6.11.4. *Vat. lat. 1569*. Letra *cursiva*. 27,5X16 cm. En el folio primero ofrece un paisaje miniado con las armas de Sixto IV. Tiene en el colofón la inscripción siguiente: «*Ego dominus Iheronymus Ariminensis canonicus Regularis Sancti Augustini seu Mathei filius et de Tauris. Anno gratiae domini MCCCCLXXXIII Nonis Decemb. raptim et ante lucem haec scripsi. Imperpetuum (sic) ave fra. atque vale*». Fue, pues copiado en 1483 por Jerónimo Ariminense para Sixto IV, papa entre 1471 y 1484.

6.11.5. *Vat. Reg. lat. 1706*. Letra *formata*. 26x15 cm. Tiene títulos de capítulos en letras griegas. Fue copiado por Nicolai Heinsius. En el folio primero presenta el escudo del propietario en tono pálido, así como las iniciales a cada libro en una enredadera de tonos claros.

6.11.6. *Vat. Ott. lat. 1954*. Letra *cursiva* ordinaria. 22x14 cm. En el folio primero y con tonos pálidos en los bordes presenta las armas de Maffei de pie. Y en el colofón tiene la siguiente inscripción parcialmente borrosa: «*Sulpitius Verulanus mercedem pactus hoc opus primun rescripsit quod iterun faciendi se abnegat, vale. 1466. M. Fabius*

²¹ *Inter dira et orrida Martis arma: officium pro cunctis diebus dominicis et alia pro quaecumque feria hebdomadae et B. V. Mariae ad usum suum accommodata.*

Anagninus huius libri auctus est». (El *quod* y el *auctus* están muy borrosos). Este copista es el autor también del manuscrito lucreciano que se encuentra en Baltimore, según vimos.

6. 12. Florencia. Biblioteca Laurenziana

6.12.1. *Laur. 35. 25*. Letra *formata*. 25x17 cm. La letra inicial del libro primero está escrita con tinta de oro sobre fondo de tono pálido. Ofrece la fecha de 1526, que no parece guardar relación con la fecha en que fue copiado. Fue escrito para Lorenzo el Magnífico y para su hermano Giuliano antes de mayo de 1478.

6.12.2. *Laur. 35. 26*. Letra *formata*. 28x18 cm. Fue escrito por Niccola Ricci, según una inscripción que al final reza así: «Nicolaus Riccius scripsit». En el folio primero presenta las armas de los Medici con una enredadera miniada en tono pálido. La *A* inicial del libro primero está interiormente decorada con el retrato de un hombre mirando hacia arriba; quizás se trate de Epicuro. Es, quizás, el segundo códice a la hora de presentar una más delicada ejecución y más belleza ornamental.

6.12.3. *Laur. 35. 27*. Letra *formata*. 24x15 cm. Fue escrito para Piero de Medici, padre de Lorenzo el Magnífico, según inscripción que lleva al final y que dice: «Liber Petri de Medicis Cos. fil.» Las iniciales de cada libro bellamente miniadas sobre una enredadera de tonos pálidos.

6.12.4. *Laur. 35. 28*. Letra *formata antiqua*. 31x20 cm. En el folio primero una enredadera de tonos pálidos con las armas de un noble al pie. La inicial *A* del libro primero adornada libremente con perlas.

6. 13. Milán. Biblioteca Ambrosiana

6.13.1. *E. 25. sup.* Letra *formata*. 29x20 cm. En el folio primero porta las armas de Eneas Silvio Piccolomini, luego papa con el nombre de Nicolás V. Piccolomini (1397-1455) creó un colegio de copistas y traductores y fue el iniciador de la Biblioteca

Vaticana. En las iniciales de cada libro tiene adornos a base de enredaderas de tonos pálidos. En el colofón en estado borroso dice: «*Hunc codicem summa diligentia conscriptun ex bibliotheca Pii 2^o Pontificis prodiisse constat ex stemmata quod auersa pagina depictum habet*».

6. 14. Munich. Bayerische Staatsbibliothek

6.14.1. *Codex lat. N.º 816. Letra cursiva ordinaria.* El folio primero presenta el borde totalmente decorado a base de enredaderas de tonos pálidos lo mismo que las iniciales de cada libro. Perteneció a Petrus Victorius (1499-1585).

6. 15. Oxford. Bodleian Library .

6.15.2. *Bodleian. Auct. F. 1. 13. Letra formata.* 32x18 cm. Sus letras ofrecen múltiples reminiscencias de letras góticas, por lo que resulta difícil identificar la mano del copista. En la página primera presenta las armas del Conde de Worcester, llamado John Tiptoft. Unas iniciales están dibujadas al estilo de Ferrara y otras en forma de enredaderas de tonos pálidos.

6.15.2. *Bodleian. Canon. lat. 32. Letra formata.* 22x13 cm. No presenta decoraciones de ningún tipo. Sus letras poseen una leve inclinación hacia atrás. Consideró Romanes salidos de la misma pluma a estos dos códices de Oxford²². Pero nada más lejano de la realidad, pues es difícil encontrar dos códices lucrecianos del XV que se diferencien entre sí tanto como estos dos.

6. 16. Salisbury. Redlynch House. Colecion of Major J. R. Abbey.

6.16.1. *Coleet. Abbey.* Letra *formata*. 16,5X10,5 cm. Presenta decoraciones realizadas por Attavante Attavanti. Está registrado en el Aldenham Sale Catalogue, Sotheby, 25 de Marzo de 1937, lote 222.

²² N. H. Romanes, *Further notes on Lucretius, Oxford*, 1935. En realidad , en contra de lo que sostiene el autor, los dos códices oxonienses tienen muy pocas características en común.

6. 17. Londres. British Museum

6.17.2. *Brit. Mus. Harl. 2694*. Letra *cursiva antigua*. 15x7 cm. En el folio primero ofrece un mapa mundi en color verde y azul como motivo de fondo para la A inicial del libro I, así como en su fondo un dibujo de armas. Su cubierta es de pergamino púrpuro.

6.17.2. *Brit. Mus. Butl. 11912*. Letra *formata*. 26,5X18 cm. El folio primero está miniado con armas en la parte inferior. Las iniciales a cada libro están adornadas con enredaderas de tonos pálidos, mientras que las iniciales del verso del texto son alternativamente de color azul y oro. En el colofón hay la siguiente inscripción: «*Iohannes Rainaldus Mennius escripsit*» (*sic*), que denota al autor de esta copia. Wakefield lo utilizó para su edición lucreciana aparecida en Londres en 1796-7.

6. 18. Nueva York. Pierpont Morgan

6.18.1. *Ms. N.º 482*. Letra *formata*. 23x13 cm. Se trata de un palimpsesto, que presenta las armas de Arcimboldi de Milán. El copista parece ser Ricci. Su letra es áspera y probablemente muy temprana, aunque sí del siglo XV.

6. 19. Valencia. Biblioteca Universitaria

6.19.1. *Manuscrito n.º 506*. Pergamino. Siglo XV; 139folios; 320X220 m.; 28 versos por página. Portada con orla miniada con oro y colores; títulos (en mayúsculas) en líneas salternando el oro y el azul; los cantos y epígrafes en oro; reclamos cada diez folios. De la librería de San Miguel de los Reyes. Encuadernación deteriorada; piel sobre tabla. Sign. ant.: 90-7-21; Lit. B. Plut. 5, núm. 5. Fol. lr. : «*Titi Lucretii Cari de rerum natura liber primus incipit. Eneadum genatrix hominum diumque voluptas ...*» Fol. 139 r.: *des. (Liber VI) Rixantes potiusquam corpora deserentur*». Hasta aquí la descripción ofrecida por Lisardo Rubio²³; pocas cosas podrían añadirse a la docta pluma de un maestro tan eximio como admirado; de él tuve noticia de este códice, de manera

²³ L. Rubio, *Catálogo de los manuscritos clásicos latinos existentes en España*, Madrid, 1984, p. 568.

gratamente informal, en los años sesenta, siendo alumno suyo de Lingüística Indoeuropea en la Universidad de Barcelona. Séame lícito pues, en homenaje a su jubilación reciente, ceñirme a su descripción tan precisa como exacta, al igual que cuantas cosas ha tocado en su tan prolongada como brillante trayectoria.

Pero para no salirme de las informaciones ofrecidas respecto a otros manuscritos, debo decir que el *Códice Valenciano* posee letra *formata* y que fue copiado para el Duque de Calabria, posiblemente en el colegio de copistas fundado por Silvio Piccolomini.

El Códice de la Biblioteca Universitaria de Valencia 77-06 comparte con el *londinense* n^o 1912 el hecho de que las iniciales de cada verso van en color azul y dorado alternativamente, así como la decoración de las letras iniciales de cada libro ornadas con enredaderas de tonos pálidos; el tipo de letra en ambos es *formata*. Son demasiadas coincidencias. Al menos procede de la misma escuela, si no de la misma mano, que el código londinense: Juan Reinaldo Mennio. Hay también semejanzas de orden interno, por ejemplo entre otras muchas: en 1-230 el *londinense* n^o 11912 y el *Códice Valenciano* coinciden en la lección *aeternaque* contra los demás Mss. cuya variante es *externaque*; pero *externaque* hace mal sentido por lo que Lachmann tuvo que recurrir a la *emendatio* y postular *extentaque*. Juan Reinaldo fue copista a las órdenes del Duque de Calabria, quien le pagó treinta y dos ducados el 17 de Julio de 1492 por su labor de amanuense. Todo parece indicar que el copista del código londinense y el manuscrito español es el mismo: Juan Reinaldo Mennio; y el primer propietario de ambos códigos parece también haber sido el mismo: el Duque de Calabria.

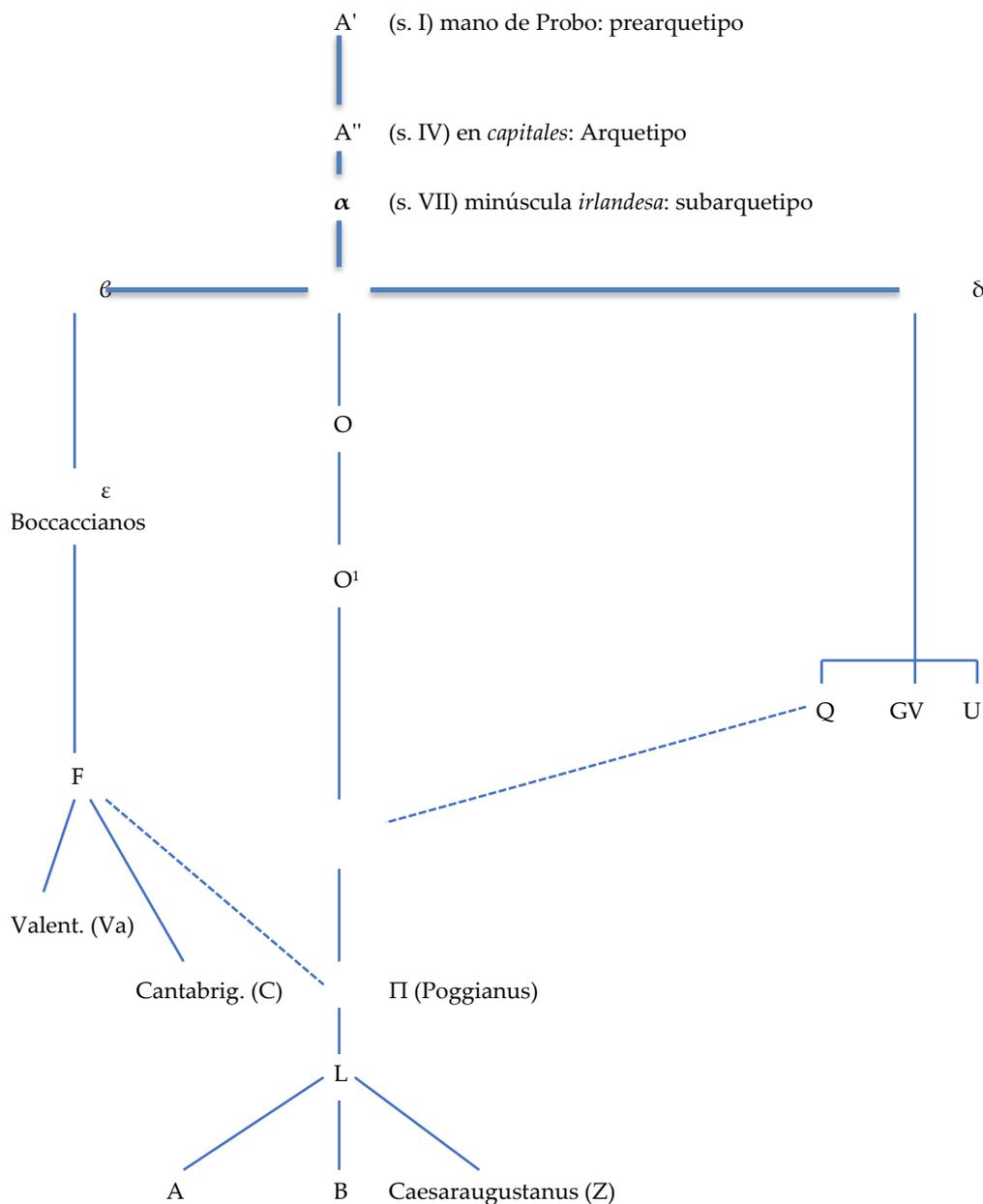
El *Códice Valenciano* y el *londinense* n^o 11922 del British Museum parecen estar relacionados con el *Laur. 35. 31*, conocido con la sigla *L*; coinciden los tres en su letra *formata*, en las enredaderas de tonos pálidos en las iniciales de cada libro. Pero más sorprendente es que, mientras los demás códigos, en su inmensa mayoría, mantienen la laguna de I, 1068-1075 con los versos inacabados por el final tal y como está en *O*, el *F* y el *Valentianus* rellenan los ocho versos con las palabras que faltan, justamente con las mismas palabras, y; ¡con los mismos errores!: así en el verso I-1071 se olvidan de un pie y su hexámetro sólo tiene cinco pies; en el v. 1068 aparece un *monentum*, forma que nunca aparece en Lucrecio; en 1071 tanto *F* como el código español lo dejan sin rellenar. La coincidencia frente a los demás en la forma de completar una laguna de ocho versos

fragmentados, compartiendo varios errores induce a pensar en una evidente relación entre ambos. El *Códice Valenciano* parece derivar directamente del *F*, así como el *Códice de Cambridge*; pero poseen conexiones con los Mss. *A B Z*, que parecen derivados de *L*, el cual, a su vez, salió del *Poggianus*. Debió existir *contaminatio* entre *F* y el *Poggianus*, lo que explicaría las concomitancias entre *A B Z L* y *F V C*.

A título de ejemplo y eligiendo solamente un libro, el segundo, podrían citarse múltiples coincidencias entre *F* y el *Códice de Valencia* como: en el verso 101 consta «*coniecta*» en *F* y en el código español frente a «*conuecta*» en otros: «*quamquam haec sint*» en v. 181, frente a otras lecciones en otras fuente; «*necesse est*» en v. 468 frente a «*necessu*» en otros códigos; en v. 521 *F* y en el manuscrito hispano tienen «*flammis*» y otras fuentes «*flaminps*» o bien «*flamps*»; en v. 628 *F* y el *Códice de Valencia* escriben «*cateruas*» y otras fuentes «*cateruam*» o bien «*caterua*». Me estoy refiriendo sólo a coincidencias tenidas en cuenta a la hora de realizar la correspondiente crítica textual en el presente trabajo, con el fin de modificar algún pasaje. Abundan también las coincidencias tripartitas entre *C*, *F* y *Códice Valenciano* tales como, aún dentro de los límites del libro II: «*cita superne*» en el verso 85 frente a otras varias lecturas; «*omnia circum*» figura en el v. 626 en *F*, *C* y en el manuscrito español frente a «*omnia uirum*» en las fuentes del IX y «*omnia mirum*» en otros códigos del XV, situación explicable tan sólo admitiendo tres ramas en la tradición lucreciana en vez de dos; etc.

La *contaminatio* con el *Poggianus* serviría para explicar las coincidencias con *L*, o bien con sus descendientes *A*, *B*, *Z*. Tales coincidencias entre el manuscrito hispano, al que se une generalmente *C* y *F*, con *L* y sus derivados, que suelen asemejarse mucho a él, son evidentes en múltiples pasajes tales como, entre otros, dentro aún del mismo libro segundo: v. 210 consta «*sumo*» en *F*, *L*, *C* y *Códice Valenciano*, mientras «*aethereo*», o bien omisión de esta palabra mediante una pequeña laguna en otros códigos, lo cual favorece de nuevo la teoría de las tres ramas de la tradición lucreciana; en el verso 277 «*estima*» consta en *F*, *C*, *L* y *Códice de Valencia*, frente a una omisión mediante laguna en las fuentes del IX y frente a «*extrema*» en la mayoría de los *Itali*, lo cual vuelve a hablar de nuevo en favor de tres ramas de la tradición directa y no de dos; en v. 696 «*longe*» en *C*, *F*, *L* y manuscrito español está frente a «*rerum*» de la mayoría de códigos, etc. Para más detalles me remito a la estadística que precede a la bibliografía final.

En consecuencia se podría aventurar el siguiente *stemma* reducido:

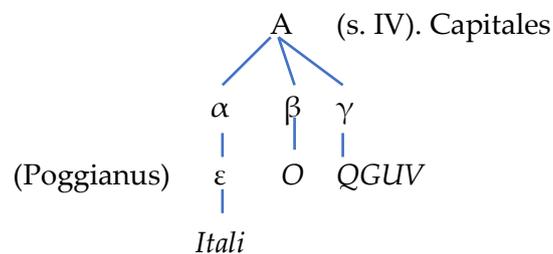


Parece que fue Probo la mente ordenadora del poema lucreciano tal como nos fue transmitido (véase más adelante, punto 8 dedicado a la tradición indirecta); a continuación vendría el Arquetipo en *capitales* del siglo IV postulado y reconstruido por Lachmann; estaría seguidamente el subarquetipo en *minúscula irlandesa* necesario, según Duvau, para explicar cierto tipo de errores incomprensibles a partir de un códice en *capitales*. Del insular saldrían tres tipos de tradición: de una rama salió el *Quadratus*

y las *Schedae*, de la segunda el *Oblongus*, y de éste, con un intermediario el apógrafo Poggiano, del que derivó parte de la tradición de los *Itali*. De la tercera rama derivaría el código lucreciano que manejó Boccaccio en el siglo XIV (parece seguro que Boccaccio conoció un Lucrecio con anterioridad al descubrimiento de Poggio. De tal código derivó el *F*, y de éste el *Valentianus*, el *Cantabrigensis* y el *Parisinus*. Hubo *contaminatio* entre el *F* y el Poggianus, lo que explica las mutuas coincidencias en contra de *O* y en contra de *Q*, coincidencias que pueden rastrearse en el *Código Valenciano*. Hubo también *contaminatio* entre *Q* y el intermediario entre el Poggiano y el *Oblongus*, lo cual explicaría las coincidencias de *F* y *L* en contra de *O*; sólo así podría explicarse los 48 casos en que el Poggianus no sigue la correcta grafía del *Oblongus*. Y admitiendo un intermediario entre *O* y el Poggiano se explicarían un cúmulo de lecciones discordantes de *O*, sin que coincidan con *Q* en *L*; y algunas de estas lecciones serían debidas a la *contaminatio* con *F*. A su vez, *F* heredó mucho de *O*, a través de su *contaminatio* con el Poggianus; *F* heredó ciertas cosas de *Q*, aunque pocas, mediante la *contaminatio* de *Q* con el intermediario entre *O* y el Poggianus. Así pues el *Código Valenciano* está muy contaminado, aunque su substrato pertenece a la línea del *Boccaccianus* a través del *F*. Debemos resaltar, por ende, la importancia del manuscrito español, como heredero de una tercera rama de la tradición manuscrita lucreciana, a la cual representa con bastante fidelidad.

Podría establecerse un puente de comparación con otros *stemata* lucrecianos ofrecidos anteriormente. Tales como:

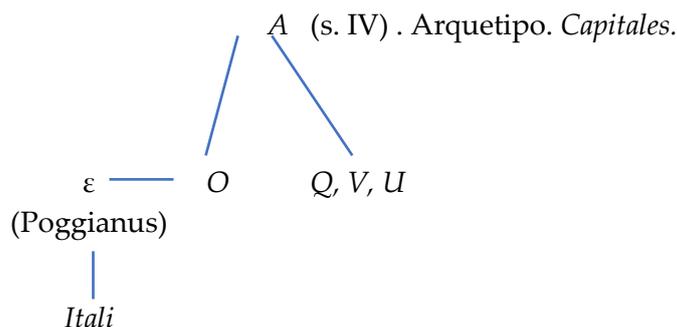
1. Lachmann



Del Arquetipo del IV derivan tres subarquetipos, que dieron lugar respectivamente a *Oblongus*, *Qadratus* y las *Schedae*; de la tercera rama salió el apógrafo Poggiano y de éste todos los *Itali*. Los *Itali* son, pues, rama independiente de *O* y de *Q*. Bailey y Ernout

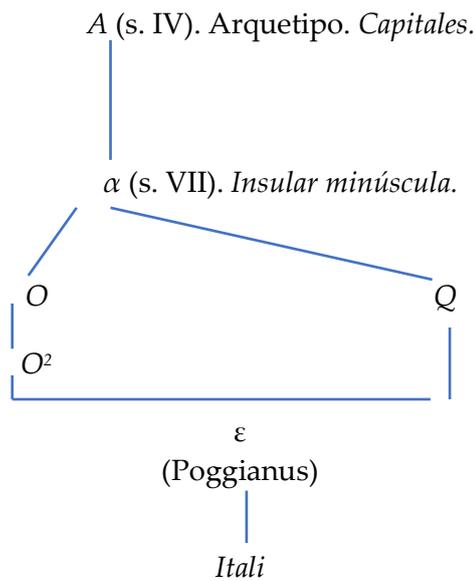
siguen el *stemma* de Lachmann, aunque admitiendo un subarquetipo del VII en letra *insular minúscula*.

2. Bernays



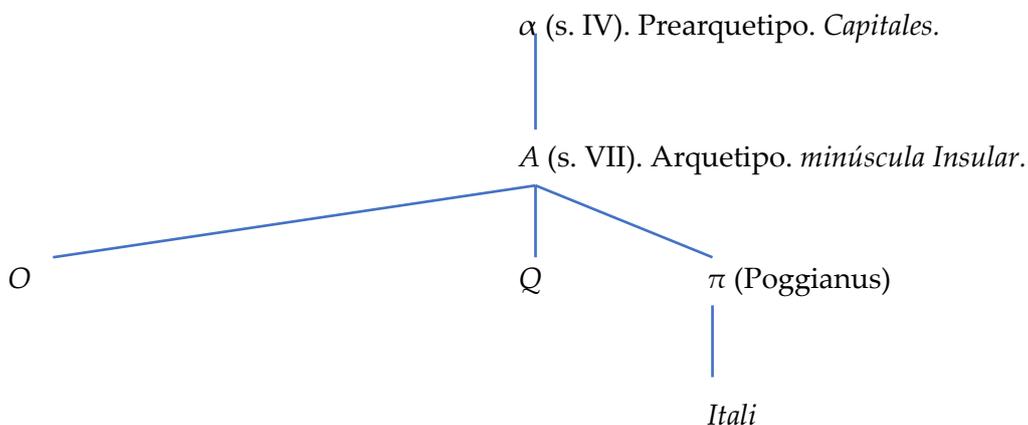
Para Bernays el apógrafo *Poggiano* y el *Oblongus* son hermanos, derivados ambos de la misma rama surgida a partir del Arquetipo. Participan de esta misma opinión Birt y Hosius; éste defiende la estrechísima relación entre el modelo del apógrafo de Poggio y el *Oblongus*; fue Hosius el primero en estudiar con cierto detalle y detenimiento gran parte de los *Itali*, llegando a la conclusión mediante *eliminatio codicum* que sólo *L* y *F*, y en menor medida *A* y *B* son merecedores de la atención del experto en crítica textual. Pero Hosius no llegó a manejar el *Cantabrigensis* ni el *Parisinus lat. 103006*, que parecen importantes; tampoco conoció el *Valentianus*, cuya aportación merece atención y atento examen.

Bernays publicó este *stemma* en un artículo tres años antes de la celeberrima edición lachmanniana; por ello Lachmann introduce tres ramas salidas del Arquetipo en donde Bernays solamente había visto dos. Substancialmente los *Itali* para Lachmann representan una línea independiente de la tradición, mientras para Bernays el *Oblongus* y el apógrafo de Poggio eran hermanos.



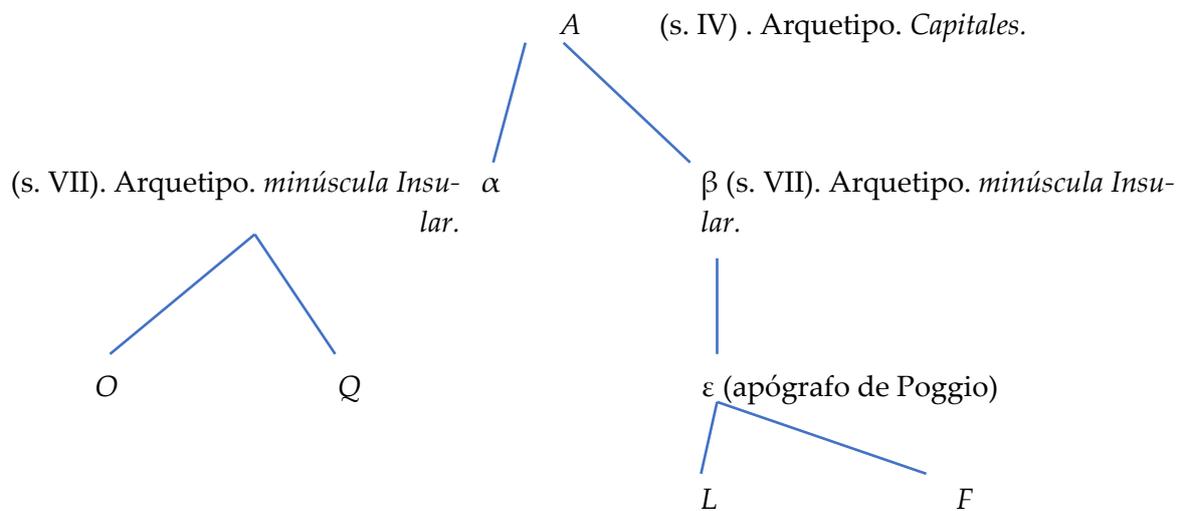
Niega Diels que los *Itali* constituyan una tradición independiente de *O* y *Q*; es más, sostiene que las numerosas variantes existentes entre los *Itali* sólo pueden explicarse admitiendo que el apógrafo pogiano ha sido redactado sobre una colación de *O*¹ y de *Q*. Así es fácil explicar las concordancias de los *Itali* con *O*¹ y con *Q*, aunque evidentemente son más intensas con *O*¹. Heinze y Medwaldt siguen el *stemma* de Diels, aunque con ciertas reservas. Y también Castiglioni acepta la derivación del *Poggianus* a partir de *O*¹ con interferencias de *Q*, tras la aparición de la edición de Martin que retornaba a la defensa de una tercera rama independiente de los *Itali*.

4. Martin



Esto es lo que cabe deducir tras la lectura de su *praefatio*, con lo que se vuelve a las posiciones de Lachmann, pero aceptando el intermediario insular, ahora elevado a la categoría de Arquetipo.

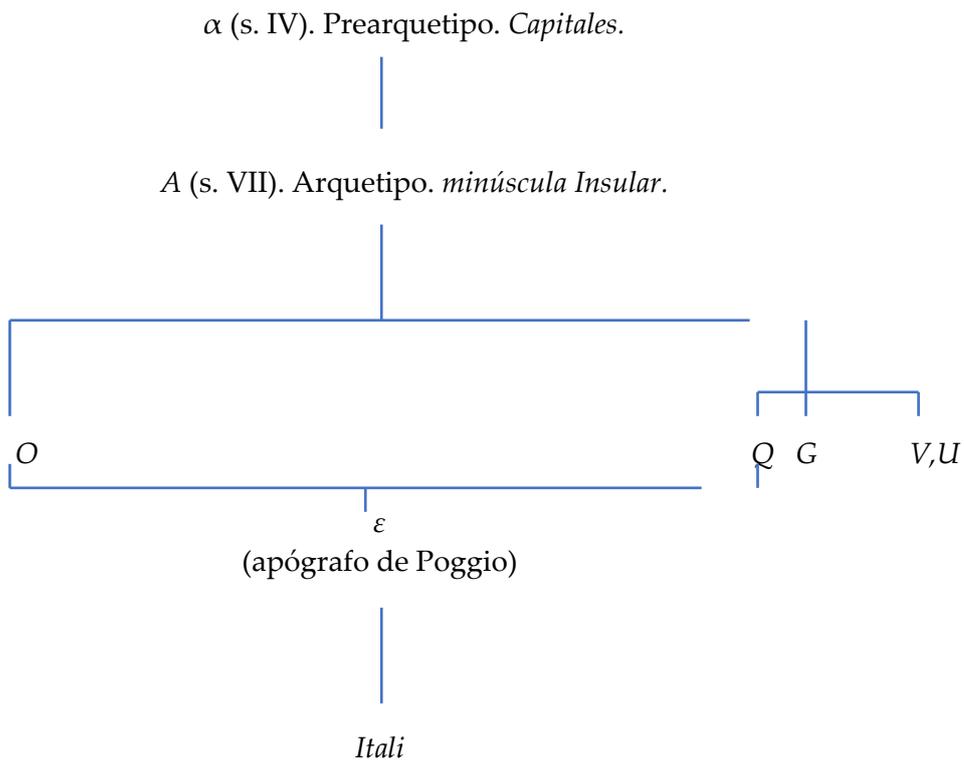
5.- Chiari



Según Chiari α era un códice más cuidado que β ; L es copia fiel de β , mientras O es fiel trasunto de α . En consecuencia una buena edición crítica, en su opinión, debe descansar sobre O y sobre L conjuntamente; y como correctores deberán introducirse Q para ejercer control sobre O , y, a su vez debe temerse en cuenta F para ejercer control sobre L .

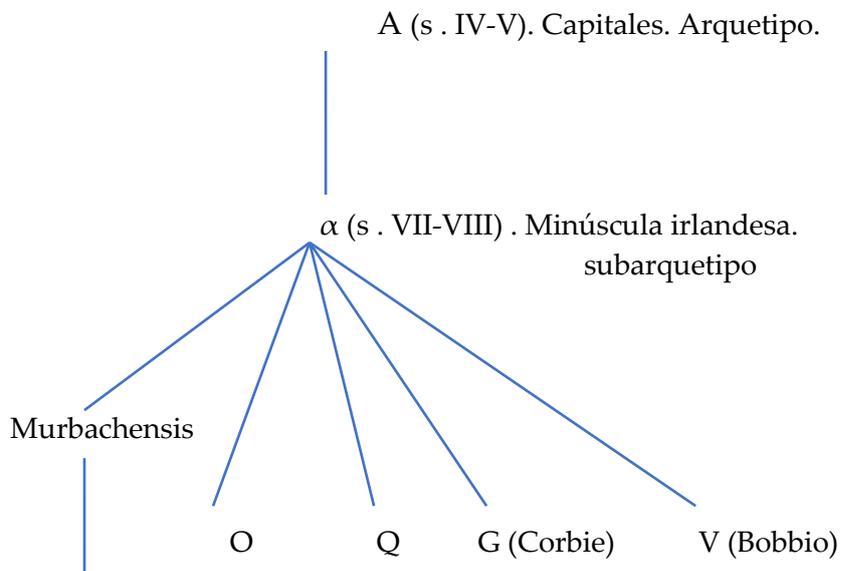
6. Cinquini

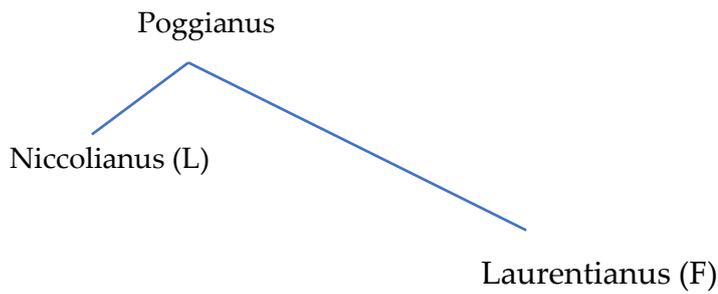
Reproduce el *stemma* de Diels un cuarto de siglo más tarde, con el leve retoque de intercambiar de lugar al Arquetipo y al subarquetipo: con ello elimina al subarquetipo e introduce un prearquetipo.



7. Balcells

He aquí el primer *stema* lucreciano ofrecido en España:

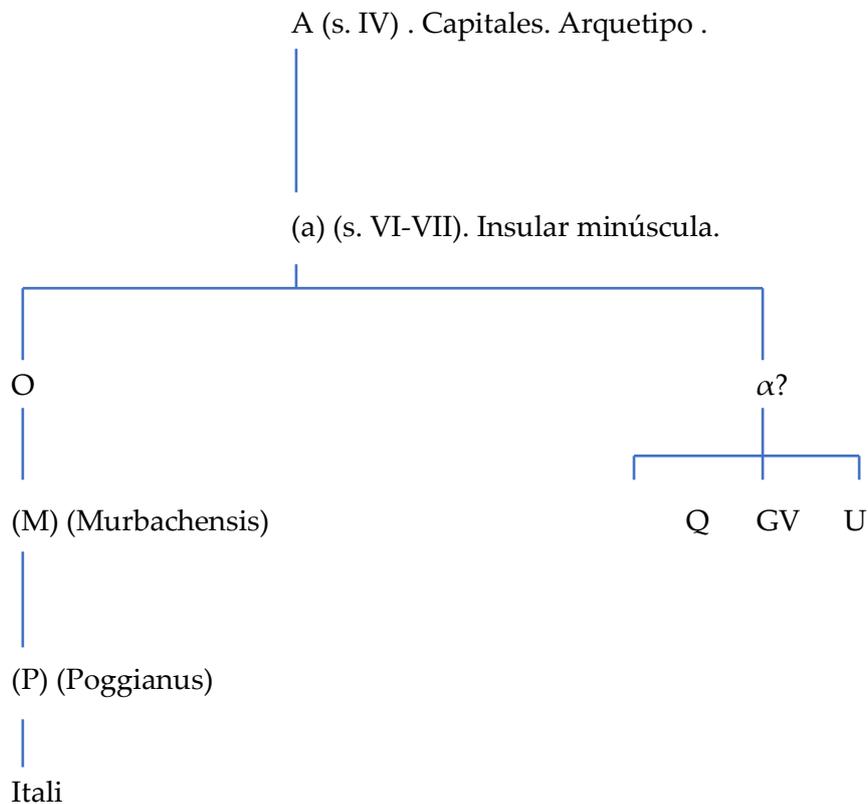




Esto permite deducir la lectura de la *Introducció* de Balcells a la que fue la primera edición crítica de Lucrecio en España, en una efemérides memorable con la que se iniciaba la *colección Bernat Metge* de autores clásicos. Balcells vio cinco ramas diferentes a partir del subarquetipo.

8. Valentí

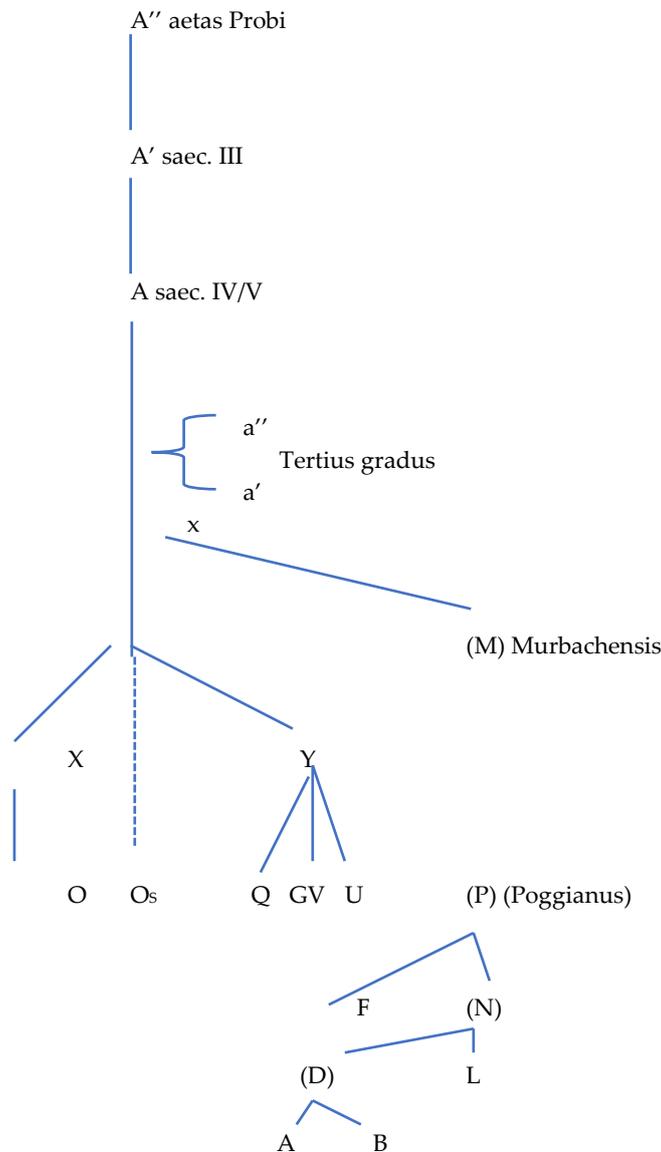
El segundo *stemma* lucreciano ofrecido en España es como sigue:



Vemos que Valentí piensa que los *Itali* derivan del *Oblongus* y el modelo del apógrafo poggiano salió directamente del *Oblongus*.

9. Büchner

Ofrece el *stemma* más revolucionario de las dos últimas décadas para el texto lucreciano:



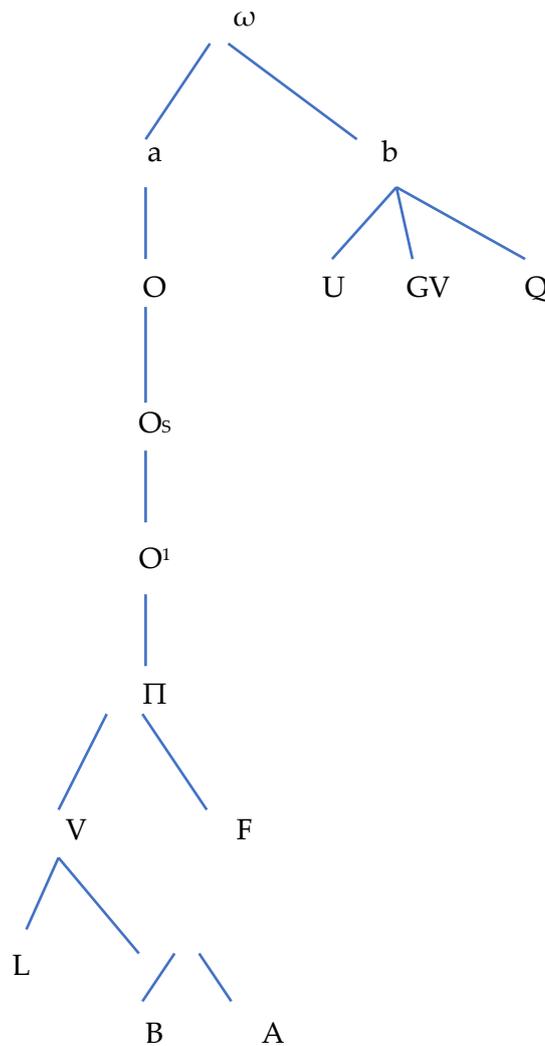
La tradición de los *Itali* procede, según este *stemma*, de una rama anterior al *O* y al *Q*. Los *Itali* no proceden ni de un códice hijo de *O*, ni de un manuscrito hermano de *O*,

ni tampoco de una rama independiente, pero paralela a *O*. El *Murbachensis* fue copiado, según Büchner, a partir de un estadio anterior al código que sirvió de fuente a los códigos carolingios hoy en Leiden. Se han opuesto a Büchner Pizzani, Schmid, Müller y Cini, entre otros.

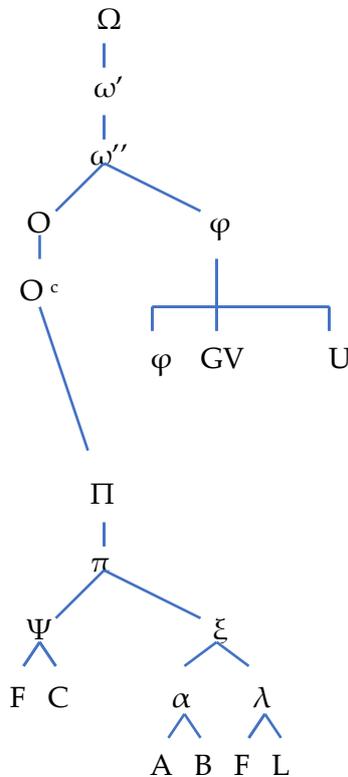
10. Cini

Se opone a la teoría de Büchner y afirma que, con toda certeza, π (apógrafo Pogiano) es o bien hijo del *Oblongus*, o bien hermano; lo que ocurre, dice Cini, es que deben derivar no del *O* directamente, sino simplemente de una colación del *Oblongus*.

Su *stemma* es como sigue:



11. Müller



Defiende que los *Itali* derivan de *O*. Cita una serie de errores graves de π (apógrafo poggiano) y de *O* contra *Q*, lo que le conduce a conclusiones, en su opinión sólidas. Pone un intermediario entre *O* y π , basándose en correcciones recientes de *O* que no se encuentra en π . Se opone rotundamente a la teoría de Büchner.

Tras contemplar someramente todas estas opiniones, cabe concluir, en defensa del *stemma* que en este trabajo se propone, que parece existir evidencia de la innegable influencia del *O* en la tradición de los *Itali*. Pero hay ciertos indicios de que, al menos, parte de ellos derivaron por otra vía y que luego se produjeron interferencias mediante *contaminatio*. Es además innegable la huella de Lucrecio en Boccaccio, por lo que hay que admitir que, al menos, unos pocos afortunados, leyeron a Lucrecio en el siglo anterior al descubrimiento de Poggio; luego hubo en Italia algún código de Lucrecio en el XIV hoy perdido, al que aquí hemos llamado *Boccaccianus*, ya que Boccaccio lo leyó. Algunas de las copias conservadas hoy del XV, podrían derivar de él, concretamente *F* y los *códices de Cambridge y de Valencia*. Y no es extraño, pues el de Cambridge, que lleva el nombre y las armas de Cisneros, procede de Alcalá, como vimos.

§ 2. Tradición indirecta

1. Lactancio (250?-327?) demuestra ser un buen conocedor de Lucrecio, pues nos ofrece de él numerosas citas. El paganismo, según Lactancio, es sólo un error involuntario y para demostrarlo no tiene ningún reparo en cederle la palabra a Lucrecio, a Persio o a Séneca²⁴. Por ello encontramos en las *Institutiones diuinae* muchas citas de Lucrecio, que a veces, desde el punto de vista de la crítica textual son meras trivialidades, pero en ocasiones se tornan interesantes. También a veces comete traiciones al texto, por lo que puede decirse con poco margen de error que generalmente citaba de memoria. Recuérdese que Lactancio fue preceptor del hijo de Constantino y por ello tuvo fácil acceso a cualquier tipo de textos: por ello pudo conocer a Lucrecio. Ningún literato citó tanto a Lucrecio como Lactancio, aunque sí, por supuesto los gramáticos; pero mientras los gramáticos generalmente citan a Lucrecio sin haber leído directamente el poema, según demostró Bignone²⁵, Lactancio sí se lo había leído: le interesaba conocer el epicureísmo para rebatirlo mejor; tal es la opinión que cabría inferir de una célebre cita de Lactancio²⁶. Fuera de Lactancio, y si exceptuamos a los gramáticos, las citas que se hacen de Lucrecio no son ciertamente abundantes.

Algunos ejemplos concretos de lo que se puede encontrar en Lactancio:

Pasajes donde evita el infinitivo arcaico, ya que en su época tal formación no se usa. I-207. *profferrier* en O Q G ... *profferri* en Lact. (*De ira Dei*, 10, 16).

A veces tiene lecciones correctas, mientras los Mss. las tienen erradas: III-1044, *aetherius* en Lact. (*Instit. divin.* III, 17, 28) y *aerius* en O¹ Q, *haerius* en O. O bien en V-227, *restet* en Lact. (*De opif. Dei*, 3, 2) y *re et* en O Q en lección claramente incorrecta en los códices, quizás por estar abreviada la palabra *restet* en el Ms. originario y a la vez a una división de palabras defectuosas a partir de un manuscrito en *capitales* y con palabras si separación entre ellas.

²⁴ J. Fontaine, *La Littérature latine chrétienne*, Paris, 1970, p. 44. Il analyse les causes de cette erreur involontaire, en laissant volontiers la parole a Lucrece, a Perse, aux 'Moralia' (perdus) de Seneque.

²⁵ E. Bignone, «Lucretiana:», *RFIC*, 41, (1913), 230-263. Piensa que muchas de las citas lucrecianas del Medievo se han realizado sin leer directamente el poema, sino que han sido conocidas a través de los gramáticos.

²⁶ Lactancio, *De opificio Dei*, 6, 1. *Non possum hoc loco teneri quominus Epicuri stultitiam rursus coarguam: illius enim sunt omnia quae delirat Lucretius*,

En otras ocasiones sus grafías son muy lejanas a las de la tradición directa, por ejemplo: I-66, «*quae caput a caeli regionibus ostendebat*» en O Q G; «*quae sese a caeli regionibus ostendebat*» en Lact. (*Instit. divin.*, III, 27, 10); VI-24, «*ueridicis igitur purgavit pectora dictis*» en O Q; «*ueridicis hominum purgavit pectora dictis*» en Lact. (*Instit. divin.*, VI, 27, 6).

2.-Menor importancia para la crítica textual tiene Arnobio de Sicca, maestro de Lactancio, quien quizás deba a Arnobio su gusto por Lucrecio. Se convierte hacia los sesenta años al cristianismo y seguidamente escribe, hacia el año 300, el *Aduersus nationes*, refutación de las acusaciones lanzadas contra los cristianos y ataque al paganismo. Alude a Lucrecio y utiliza sus recursos intensamente, aunque pocas veces le cita directamente con pasajes concretos²⁷. Y sus fuentes más importantes son Varrón, Cicerón, Lucrecio y Virgilio.

3. Mucha mayor importancia tiene para la crítica textual lucreciana la figura del gramático Nonio Marcelo, gramático del siglo IV. En su *De compendiosa doctrina* se estudia la significación de las palabras, razón por la que Mezer publico esta obra en París en 1614 con el título siguiente: *De uaria significatione uerborum*, aludiendo a su contenido. Gran importancia en el tratado de Nonio Marcelo ocupan las citas de Lucrecio²⁸. Nonio nunca cita de memoria, ya que le interesa la palabra exacta, por lo tanto su testimonio es fidedigno, al menos respecto a la palabra por la cual el gramático cita ese término²⁹. La observación atenta de la obra de ese gramático, sumándole pasajes útiles de Lactancio, ha inducido a Pizzani a pensar en varias ediciones diversificadas de Lucrecio en la antigüedad e incluso en variantes de autor³⁰.

²⁷ U. Pizzani, *Il problema del testo e della composizione del De rerum natura di Lucrezio*, Roma, 1959, p. 91. Lo stesso Arnobio, il cui mai espressamente ricco di reminiscenze lucreziane, non cita quasi mai espressamente versi di Lucrezio e ci è quindi scarsamente utile nella ricostruzione del testo.

²⁸ E. Flores, *Le scoperte di Poggio e il testo di Lucrezio*, Nápoles, 1980, pp. 91-93 Y 128-129. En el elenco del texto de Nonio Marcelo el texto de Lucrecio ocupa el tercer lugar; y Nonio nunca cita de memoria; luego en los desacuerdos entre Nonio y la tradición directa, no se tratará de errores, sino de variantes de autor. Gracias a Nonio, según el autor, se han podido aclarar los versos II-1160, 1170; III-732, 906; V-865, 1071 y VI-364.

²⁹ G. Pasquali, *Storia de la tradizione e critica del testo*, Florencia, 1952, p. 188. El testimonio de los gramáticos no vale de forma absoluta, pero sí para la palabra, en razón a la cual el gramático aporta esa cita.

³⁰ U. Pizzani, *opera cit.*, p. 91. Nonio è il piu ricco di tutti e ci rende spesso eccellenti seroigi nella ricostruzione del testo. Meno ancora di Lattanzio pero egli offre lezioni che possano far pensare ad eventuali edizioni diversa o a varianti d'autore.

Cuando las variantes de Nonio y la tradición directa discrepan, puede observarse la siguiente curiosidad: que la lección equivocada, en una u otra parte, son siempre lecciones muy poco correctas respecto a la que debe admitirse. Veamos algunos ejemplos: Primero, en donde Nonio tiene razón frente a los *Mss.*, por ejemplo: II-1170, en Nonio (225, 20) *ut pietate ... ut pletate* en *O*, *suppletate* en *Q* V-865, en Nonio (13, 8) *ueterino ... ueteri non* en *O Q*, y así sucesivamente. En segundo lugar, circunstancias en donde los códigos ofrecen lecciones correctas y no, en cambio, el gramático: I-191, *sua de* en *O Q* . . . *surdae* en Nonio (115, 8). II-1160, *aucta* en *O Q*... *acuta* en Nonio (115,6). III-906, *busto* en *O Q*.... *eobus* en Nonio (94, 3). Y así en múltiples pasajes.

Y hay ocasiones en las que la variante de Nonio es muy distante frente a las de los códigos, como ocurre, entre otros, en los pasajes siguientes: II-853, *seruare* en los *Mss.*... *tollere* en Nonio (411, 3). III- 722, *inuadi* en los códigos... *insinuari* en Nonio (159, 33). Y así sucesivamente. Es preciso reconocer que la tradición indirecta, en el caso concreto de Nonio, es útil, provechosa e imprescindible para un diagnóstico adecuado de múltiples pasajes del poema de Lucrecio. Rychlewska se ha ocupado del ejemplar lucreciano que manejó Nonio Marcelo³¹.

4. No menos interesante para la crítica textual lucreciana es el gramático Prisciano, profesor de latín en Constantinopla en la época del emperador Anastasio (491-518). A menudo Prisciano es muy útil para enmendar el texto corrupto de los códigos; ello demuestra que debió utilizar muy probablemente un ejemplar lucreciano con un texto muy superior al que hoy nos ofrecen nuestros códigos. A esta misma conclusión llegó Rychlewska con respecto a Nonio; y a esta misma conclusión llegó Flores pensando en el texto utilizado por todos los gramáticos del período tardo-romano. Si así fuese, habría que pensar en que las discrepancias entre tradición directa e indirecta se remontan a un hecho fundamental: ellos dispusieron de un texto lucreciano en mejor estado de conservación que el nuestro; con lo que explicaríamos aquellas situaciones en donde los gramáticos tienen razón frente a la tradición directa. Y los casos en que los gramáticos se han equivocado, se debería sencillamente a que citaron de memoria.

³¹ L. Rychlewska, «*De Lucretii exemplaria Nonio Marceno adhibito*», *Eos*, 54, (1964), 265-283. Observa que Nonio a veces sigue un texto diferente al de los códigos de Leiden, lo que nos llevaría a un ejemplar distinto a lo que hoy creemos el Arquetipo de los códigos actualmente existentes.

Prisciano, como Nonio, invitan a pensar en unos buenos ejemplares lucrecianos por los siglos IV-V-VI; y no, necesariamente, en variantes de autor, como sugiere Flores.

Citemos, a título de ejemplo, algo de la aportación de Prisciano.

Casos, en primer lugar, en donde el gramático ofrece mejores variantes que los códices: I-84, *triuiai* en Prisc. (I, 285)... *truiiat* en O G, *triuieaten* O. I-71, *cupiret* en Prisc. (I, 499) ... *cuperet* en O Q G. Y así en multitud de pasajes.

Otras veces son los códices los que ofrecen una lección más correcta que la tradición indirecta mediante Prisciano; por ejemplo, entre otros, en los siguientes pasajes: II-853, *concoctosque* en O Q G... *contractosque* en Prisc. (I, 275). I-71, *portarum* en O Q G... *terra-rum* en Prisc. (I, 499),

5. El tercer gramático que ofrece interés para Lucrecio, desde el punto de vista crítico textual, es Macrobio, cónsul en el 410. Hacia el año 400 escribe su obra gramatical *De differentiis et societibus graeci latinique uerbi*, único tratado de lingüística comparada que legó la antigüedad. Su *Somnium Scipionis* tuvo larga resonancia a lo largo de la Edad Media; pero su celebridad la debe a los *Saturnalia*, charlas para las fiestas Saturnales a imitación del *Banquete* platónico. Su erudición es más que notable: cita muchísimos autores, de los que sólo nos ha llegado alguna obra entera en un porcentaje muy reducido³².

Para analizar la posible utilidad de Macrobio con vistas a recomponer el texto de Lucrecio es imprescindible la obra de Pieri en donde se llega a las siguientes conclusiones³³: Macrobio es buen conocedor de Virgilio, pero no es un buen conocedor de Lucrecio; aunque no parece haber leído directamente a Lucrecio, Macrobio resulta no obstante útil al estudioso y al editor del poema lucreciano en diversos pasajes; Macrobio quiere defender a Virgilio de acusaciones de hurto que a Virgilio se le hacían en el sentido de que había saqueado a Lucrecio: por ello siempre cita el poema *De rerum natura* en función de la obra virgiliana.

³² V. J. Herrero, *Introducción al estudio de la Filología latina*, Madrid, 1965, p. 33.

³³ A. PIERI, *Lucrezio in Macrobio*, Florencia, 1977, p. 225 y ss. *Macrobio e un buon conoscitore di Virgilio ... Macrobio non e un buon conoscitore di Lucrezio ... Macrobio risulta di utilità per la corretta lettura di quei passi nei quali una parte della tradizione diretta presenta guasti ... (Macrobio) presenta lezioni che sono in contrasto con tutta la tradizione diretta lucreziana*

Pero veamos algún ejemplo de cómo trabaja Macrobio con el fin de hacernos una idea más exacta de su meritorio quehacer: Macrobio, (*Saturn.* V I, 1, 64): «*pocula sunt fontes liquidi atque exercita cursu*» (*Georg.* III, 529); «*ad sedare sitim fluuii fontesque uocabant*» (*Lucret.* V-945). Hasta aquí Macrobio; y ahora veamos los *Mss.* En el pasaje correspondiente al verso 945 del libro V: «at» (frente al «ad» de Macrobio) todos los códices; «sedare» (como Macrobio) en *O Q*, «sedari» en *U*; «uocabant» (como Macrobio) en *O Q*, «uocabat» en *U*, «uacabant» *Q*¹. Luego el filólogo tendrá que elegir el «at» de la tradición directa en contra de Macrobio por razones semánticas y sintácticas, ya que la sintaxis de Lucrecio no admite «ad» más infinitivo, aunque la de Macrobio sí; y en «sedare» y «uocabant» habrá que elegir estas formas, ya que en ellas coinciden la tradición indirecta con Macrobio y la directa con *O Q* frente a otros códices. Y así sucesivamente cabría proceder con el resto de las *Saturnales* macrobianas. Otros pasajes macrobianos sirven para desechar pretendidas correcciones de los críticos en lugares en donde se suponga corrupción en la tradición directa. Por ejemplo: Macrobio, (*Saturn.* VI, 1, 471: «*tristia temptatum sensu torquebit amaro*» (*Georg.* II-247); «*centauri foedo pertorquent ora sapore*» (*Lucret.* 11-401); mas Lachmann propone leer «*pertorqueat*»³⁴, en desacuerdo con todos los códices y tras suponer que Macrobio había escrito «*pertorquet*» (olvidando la rayita sobre la *e* «-e-» que obliga a leer «-ent-»). No hay más remedio, pues, que discrepar del «*pertorqueat*» lachmanniano y aceptar el «*pertorquent*», en cuya grafía concurren tradición indirecta y tradición directa.

Pero también Macrobio ha ayudado a subsanar pasajes lucrecianos. Citemos tan sólo un ejemplo típico: Macrobio, (*Saturn.* VI, 2, 71: «*tempestas totque auctumni ineanduit aestu*» (*Georg.* 111-4791; «*haec ratio quondam morborum et mortifer aestus*» (*Lucret.* VI-1138).

Veamos ahora la tradición directa: «*mortiferae*» en *O Q*; «*mortiferat*» *U*; sorprendentemente el *Codex Valentinianus*, que fue el móvil impulsor del presente trabajo, discrepa de los códices del IX y escribe «*mortifer*», como Macrobio. Ello pone de relieve el importante papel que el *Codex Valentinianus*, en el que muy especialmente incidiremos, podrá jugar en determinados pasajes a la hora de efectuar una revisión crítico textual al *De rerum natura*. Pero no sólo es eso: la palabra siguiente consta en Macrobio

³⁴ C. Lachmann, *In T. Lucretii Cari de rerum natura libros commentarius*, Berlin, 1884, p. 96. *Apud Macrobius, qui his utitur in Saturno VI, 1 'pertorquet'. Oratio lenius decurret, si scribemus 'pertorqueat', sed potest ferri 'pertorquent'.*

«*aestus*», «*aestus*» en el *Codex Valentinianus*, frente a «*aestae*» en O Q; incluso si analizamos otros códices del XV vemos que éstos discrepan de Macrobio y del *Codex Valentinianus*: «*mortiferae*» en L, «*mortifer aer*» en A B, «*mortiferentum*» en F, «*mortiferai*» en C; también esta vez Lachmann erró al poner «*mortis ferai*» al margen de la tradición directa e indirecta; también erró Lambino³⁵, que hizo constar «*mortifer aestus*» con Macrobio; y el *Codex Valentinianus* ha venido a demostrar que la tradición indirecta, en esta circunstancia, ha sido acertada.

6. Muy distinta es la situación del gramático Servio, quien aún era joven por el año 380. Servio continuó la labor de Donato con su *Commentarius in artem Donati* y con su crítica poético-literaria a la obra de Virgilio, obra aún hoy muy meritoria. Desde el punto de vista crítico textual pensando en el poema lucreciano, Servio nos sumerge en serios y graves problemas; él es de entre todos los gramáticos antiguos el que más se aleja de las lecturas de los códices lucrecianos. Y, lo cual es más gravoso, cita como lucrecianos un cúmulo de fragmentos que no aparecen en el poema *De rerum natura*. No ha faltado, por ello, quien haya hablado de «los libros perdidos» de Lucrecio, cual es el caso de Pascal³⁶. Se basa Pascal no sólo en las citas de Servio ausentes del texto lucreciano que hoy tenemos, sino también en una cita que Macrobio atribuye al libro XVII de Lucrecio y en otra de Varrón en donde se habla de los veintiún libros de Lucrecio³⁷. Además Pascal apunta que mucho de lo que Isidoro cuenta sobre los fenómenos de la naturaleza puede deberse a versos de Lucrecio hoy perdidos. Ve también posibles incidencias de Lucrecio sobre Isidoro Gasparotto³⁸.

Se podría intentar deshacer el entuerto de Pascal con los siguientes razonamientos. Macrobio erróneamente citó un libro XVII de Lucrecio, pues no tendría sentido que Macrobio cite el poema lucreciano del modo siguiente: 4 veces el libro primero, 12 el

³⁵ D. Lambino, profesor de griego en París, que murió el 24 de agosto de 1572 en «la cruel noche de San Bartolomé», hizo una magistral edición lucreciana (París, 1563) basado en tres manuscritos de Roma y dos de París pero el código que subyace a lo largo y ancho de su edición es el *Codex Memmianus* como demostró H. Frere (cf., *Mélanges d'Archeologie et d'Histoire de l'école française de Rome*, 29, (1909), 199-211).

³⁶ C. Pascal, «Carmi perduti di Lucrezio», *Scritti vari*, Turin, 1920, pp. 75 y ss. y con anterioridad en *RFIC*, 34, (1906), 275-368.

³⁷ Varrón, *De Lingua Latina*, 5, 17. *A qua bipertita diuisione Lucretius suorum unius et viginti librorum initium fecit hoc ...*

³⁸ G. Gasparotto, «Isidoro e Lucrezio», *MAP*, 77, (1964-65), 285-331; 78, (1965-66), 73-130 y 207-238; 79, (1966-67), 101-130.

segundo, 4 el tercero, 2 el cuarto, 8 el quinto, 10 el sexto; y ahora, si admitiésemos que Macrobio conoció hasta 17 libros, corresponderían cero citas a cada uno de los libros VIII-IX-X-XI-XII-XIII-XIV-XV-XVI y 1 cita al libro XVII; sería una estadística totalmente descabellada para un gramático tan regular como Macrobio demostró ser. Respecto a la cita de Varrón, lo más probable es que en su *De lingua latina* se haya confundido la abreviación Luc. (Lucilio): algún escriba quiso aclarar la abreviación y escribió Lucrecio, en vez de Lucilio -por donde puede que, a veces, los intentos de aclaración crean confusión-. Y respecto a que Isidoro debió beber en los libros perdidos de Lucrecio, teniendo en cuenta que aproximadamente el 75% de la literatura greco-romana se perdió³⁹, parece probable que debió tener con seguridad el santo hispalense otro campo bibliográfico donde apacentar su eximia pluma.

Es preciso añadir, a propósito de la abreviación Luc. a la que ha poco aludimos, que el siguiente pasaje del gramático Carisio (*Gr. 1. I, 207, 1*) «*nauiter... Lucretius quoque De rerum natura* libro III» en *N* aparece con el término *Lucretius* abreviado⁴⁰; afortunadamente el posible conflicto se aclara ya que sigue *De rerum natura*, que desvela que se trata de *Lucretius* y no de *Lucilius*. Si eran frecuentes las abreviaturas en ciertas épocas en los códices, también, por supuesto que lo eran y lo eran en los nombres de poetas y escritores en general.

Ciertamente encontramos versos «*extravaganti*» en Varrón, Probo, Nonio, Macrobio y otros; pero en ningún autor abundan tanto como en Servio este tipo de versos que no constan en la obra del autor al que el gramático alude. Se citan algunos de esos versos «*extravaganti*», a título de ejemplo típico de Servio: *Ad Aen. VI. 625*: «*Non mihi si linguae centum sint / Lucretii uersus sublatus de Homero, sed aurea uox dixit*». *Ad Georg. II, 43*: «*Non ego cuncta / Lucretii uersus; sed ille aerea uox ait, non 'ferrea'*». *Ad Georg. III, 136*: «*Sulcos oblimet inertis / claudat meatus... et aliter; Lucretius ne oblimet pro 'obturet' et 'obcludat'*». *Ad Aen. XII, 419*: «*sciendum tamen Lucretium panaceam ubique salem dicere*».

Y así sucesivamente. Pero tal abundancia de pasajes inexistentes en el poema de Lucrecio y citados por Servio no demuestran que se hayan perdido muchos libros del *De rerum natura*; lo que sí demuestra es que Servio no disfrutaba de buena memoria y,

³⁹ H. Bardon, *La Littérature latine inconnue*, 2 vols., Paris, 1952-56.

⁴⁰ U. Pizzani, *oper. cit.*, p. 98. *Si noti che nel passo di Carisio che ci fornisce il frammento sopra riportato il nome di Lucrezio compare, nel codice N, nella forma abbreviata 'Luc.'*. A. Gerlo, «Pseudo-Lucretius», *AC*, 25, (1956), 41-75. Niega que Lucrecio haya existido, lo cual carece de sentido.

sobre todo, que no conocía directamente a Lucrecio, sino que sus fuentes eran las citas aportadas por otros eruditos y gramáticos. A parecida conclusión llega Hadsitz⁴¹, así como Marx⁴².

7. Otros pasajes podemos encontrar, mediante el recurso a la tradición indirecta, en otros autores; pero siempre en muy escasa cuantía si los comparamos con lo que es posible aportar de los eruditos que acabamos de ver. No obstante merece la pena citar algunos nombres y aducir algunas obras, aunque su aportación a una crítica textual lucreciana sea en menor grado.

Citemos en primer lugar al gramático Festo quien hizo a fines del siglo II un extracto del *De uerborum significatu* de M. Verrio Flacco, el erudito a quien Augusto había confiado la educación de sus nietos; se perdió lamentablemente la obra de Verrio, pero en cambio se conserva el extracto de Pompeyo Festo. El compendio de Festo comprende entre las letras M-T y posee aproximadamente una quincena de citas de Lucrecio; indicamos a continuación los pasajes donde se encuentran las aludidas referencias a Lucrecio, de acuerdo con la edición de Lindsay (Teubner, 1913): 95, 26; 160, 21; 210, 15; 226, 7; 238, 3; 246, 6; 314, 3; 402, 22; 426, 9; 442, 24; 480, 32; 514, 3; 514, 21. Suele tratarse de un verso o un fragmento inferior a un verso, y casi todos estos pasajes citados en solitario por el gramático Verrio Flacco a través de Festo; es decir, los pasajes que cita Verrio no suelen ser mencionados por otros gramáticos con alguna ligera excepción; por ejemplo el verso lucreciano III-385 es citado no sólo por Festo en 246, 6, sino también por el *Corpus Glossarum Latinarum*

(V, 525, 26 y 574, 52); este verso sugestivo, pues en él concurren tres glosas o comentarios, reza así: «*nec supera caput eiusdem cecidisse uitam*».

8. No menos interesante es la figura de Probo. M. Valerio Probo era de Beirut (Berytos) y trabaja en la segunda mitad del siglo I d. C. en crítica de textos al estilo alejandrino. Probo se dedicó a coleccionar y comentar textos antiguos, con especial predilección hacia el arcaísmo. Realizó una edición de Terencio y otra de Virgilio con

⁴¹ G. P. Hadsitz, «Servius and Lucretius», *TAPhA*, 1938, 51. Cree que los testimonios de Servio proceden de fuentes de segunda mano.

⁴² F. Marx, «De aetate Lucretii», *RhM*, 43, (1888), p. 76 y ss. Sostiene que los datos de Servio no proceden de una lectura directa del poema lucreciano, sino que Servio utilizó otras fuentes.

excelencia y primor tal que merecieron los más encendidos elogios de Suetonio en su *De uiris illustribus*, cerrando con Probo el capítulo de los gramáticos. Hay incluso pruebas suficientes para pensar que no solo editó a Terencio y a Virgilio, sino también a Horacio y a Lucrecio; la noticia la publicó Mommsen en 1853 en el *Anecdoton Parisinum*, donde se identifica un fragmento del perdido *De notis scripturarum*, de Suetonio donde se dice expresamente que Probo se había aplicado a los textos de Virgilio, Horacio y Lucrecio... *ut Homero Aristarchus*. Ya a principios de siglo Leo sostuvo que el Arquetipo lucreciano de la tradición directa actual no es otro sino el mismo texto de la edición de Probo⁴³. Y actualmente Pizzani piensa que Probo fue el verdadero «ordenador» del poema lucreciano, aunque no se atreve a identificar la edición de Probo con el Arquetipo de los códices de los que hoy disponemos⁴⁴.

Disponemos aproximadamente de una decena de citas lucrecianas transmitidas por Probo. En *In Virg. Bucol.* VI, 31 cita el verso de Lucrecio IV-132, así como los hexámetros lucrecianos V, 92-94, también evocados por Ovidio (*Trist.* II, 425-426)⁴⁵. La mayor parte de las citas lucrecianas en Probo se hallan en *De ultima syllaba*, GL, IV en los pasajes siguientes: 4, 14; 9, 21; 19, 22; 31, 1; 255, 11; 262, 34; 263, 13. Hay incluso citas que no están en el texto lucreciano: he aquí las más célebres (*Cath. Gr.* 1. IV, 10, 31-32 Keil) «*lectum est apud Lucretium hos vappones*».

9. Menos importante es, para la crítica textual de Lucrecio, el gramático Carisio, que brilló en la época del emperador Juliano. Es autor de una Gramática en la que se cita el *De rerum natura* aproximadamente unas ocho veces, concretamente en su Gramática (GL, 1,58, 24), (GL, I, 62, 13), (GL, I, 90, 19) (GL, I, 92, 30), (GL, I,93, 21), (GL, I, 204, 14), (GL, I, 207, 3) y (GL, I, 210, 5) respectivamente. El pasaje más discutido es el que he citado en primer lugar; se trata de un fragmento «extravagante», es decir, que no aparece en el texto de Lucrecio, por lo que Lachmann supone una laguna después del verso VI-839, en donde iría el hexámetro correspondiente a este fragmento que dice

⁴³ F. Leo, *Plautinische Forschungen*, Berlin, 1912, p. 37. Pero de ello no hay más noticia que el *Anecdoton Parisinum*.

⁴⁴ U. Pizzani, *oper. cit.*, p. 48. *Sembra togliere consistenza all' imagine di un Probo supremo riordinatore e sistematore del testo dei massimi poeti latini.*

⁴⁵ Los hexámetros lucrecianos V, 92-94 dicen así: *principio maria ac terras caelumque tuere; / quorum naturam triplicem, tria corpora, Memmi, / tris species tam dissimilis, tria talia texta.*

así: «*cameraque caminis ex teretibus*», sin embargo Beda, que también cita el fragmento⁴⁶ escribe «*ex teretibus*», el código *N* utiliza «*extritibus*», la *editio princeps* «*ex cratibus*», mientras Diels pone «*ex torrentibus*». El hecho de que este fragmento aparezca citado en dos autores, Carisio y Beda, no es una prueba en defensa de la *lacuna* propuesta por Lachmann; lo que sí parece en cambio es que Beda lo bebió en Carisio y que éste se lo atribuyó a Lucrecio por error; mejor sería pensar que se trata de un fragmento de Lucilio y que, por confusión en la abreviatura «*Luc.*», como ocurre en otras circunstancias, se le atribuyó indebidamente a Lucrecio. Los editores que citan este discutido fragmento suelen hacerlo en un apartado especial para hexámetros «*extravaganti*», bien en la introducción o bien, al final del texto.

He citado el pasaje más discutido. Pero estéticamente la más interesante de las citas lucrecianas de Carisio es la *GL*, I, 92, 30, que se corresponde con el hexámetro II-662 del *De rerum natura* de amplia resonancia en el Medievo, a juzgar por las múltiples citas que de él aparecen⁴⁷.

10. Unas siete veces aproximadamente cita el gramático Sacerdos a Lucrecio. M. Ploicio Sacerdos escribió en el siglo II un tratado de métrica, con leve incidencia en otros campos, con el título de *Artes grammaticae*. En dicha obra los pasajes lucrecianos aparecen en los lugares siguientes: (*GL*, VI, 445, 18), (*GL*, VI, 448, 81), (*GL*, VI, 448, 10), (*GL*, VI, 450, 12), (*GL*, VI, 450, 20), (*GL*, VI, 474,21) y (*GL*, VI, 504, 28).

En una de estas citas, un fragmento «extravagante», que no aparece en el texto lucreciano (se trata de *GL*, VI, 448, 8) se escribe: «*sulcos oblimet inertis*»; para solucionar el problema Lachmann postula una «*lacuna*» después del verso VI-839 y allí coloca un hexámetro reconstruido con este fragmento. Pero sería preferible, una vez más, pensar en un error del gramático Sacerdos, que nunca leyó este poema lucreciano, sino que más bien debió tomar sus notas de otros gramáticos; una abreviación *Luc.* propiciaría el error, al atribuir a Lucrecio lo que, quizás, es un fragmento de lo mucho que se ha perdido de Lucilio.

⁴⁶ Beda el Venerable, *De orthographia*, *GL*, VII, 266, 13. *Cameraque caminis 'ex teretibus'*.

⁴⁷ El hexámetro lucreciano II-662 dice así: «*buceri que greges eodem sub tegmine caeli*»; hace evocar el *sub tegmine fagi* virgiliano del verso primero de la *Egloga I*; este verso, además, aparece citado en los autores y lugares siguientes: Mico, 158 (*MGH, P. Lat. aeu. Carol.* III, 285); en *Grammat.* s. XII, *Mail Auct. cl.*, VIII, 70; en Servio, *Georg.* 3, 287.

Es interesante para la métrica lucreciana una cita de Sacerdos que demuestra, que realmente Lucrecio podía elidir la «s» final de palabra cuando seguía consonante si la escansión del hexámetro lo necesitaba⁴⁸.

Estéticamente la cita lucreciana de Sacerdos (GL, V I , 498, 10) resulta encomiable; se trata de un hexámetro con larga repercusión entre los gramáticos de la época del Imperio tardío y de los poetas medievales⁴⁹, entre ellos gramáticos de primera fila como Donato o Probo, oscuros eruditos como Diomedes o Pompeyo, o literatos como Mico o Máximo Victorino.

11. Es preciso recordar otras fuentes de menor consideración para la tradición indirecta lucreciana; entre ellas Mario Victorino recuerda en ciertas ocasiones el *De rerum natura*: (GL, VI, 28,6), (GL, 31, 28); Máximo Victorino en: (GL, VI, 202, 19), (GL, VI, 220, 11) y (GL, VI, 221, . 10). Coincide con Pseudo Acro (*Ad Horat. Epist.* 1. 11. 9) cuando cita el verso de Lucrecio II-2 Mario Victorino en GL, VI , 31, 28⁵⁰. Al citar el verso lucreciano II-25 en GL,VI , 220, 11, Máximo Victorino coincide con Rábano Mauro (784-856), el mejor poeta de la escuela de Alcuino (*Excerpta de arte Prisc.*, MPL, CXI, 644), quien parece haberlo tomado de Máximo Victorino⁵¹. Y en la citación del hexámetro lucreciano II-265 en GL, VI , 202, 19, Máximo Victorino coincide con eruditos como Audax (GL, VII, 348, 29) o con el escolio a Lucano 4, 265⁵².

12. Elio Donato, notable gramático del siglo IV y maestro de s. Jerónimo, conoce muy poco a Lucrecio. Le cita dos veces en su *Comentario a Terencio* (Andr. 175), (*Phorm.* 203) Otra vez en su *Ars Grammatica* 3, 2 (CL, I V , 393, 1) en un célebre hexámetro lucreciano, también citado por otros eruditos⁵³. Así la Edad Media perdió la

⁴⁸ Tal pasaje (GL, VI, 488, 8) dice: «*suero littera eliditur si a consonanti incipiat / altera pars orationis, ut Lucretius 'mensibus frigus' / et alibi 'ex infantibus paruis'*».

⁴⁹ El hexámetro I-186 reza: «*nam fierent iuvenes subito ex infantibus paruis*». Este hexámetro ha encontrado eco en los pasajes y autores siguientes: *Ecl. Sang.*10; Mico, *De prime syll.*,176, 16; Máximo Victorino, GL, VI, 246, 9; Diomedes, GL, I, 430, 2; Probo, *De ult. syll.*, GL, IV, 263, 12; Donato, GL, IV, 392, 14; Pompeyo, GL, V, 109, 18.

⁵⁰ El pasaje lucreciano es así: «*suauis mari magno turbantibus aequore uentis / e terra magnum alterius spectare laborem.*».

⁵¹ El hexámetro II-25 de Lucrecio dice: «*lampadas signiferas manibus retinentia dextris.*».

⁵² El verso del *De rerum natura* II-265 es como sigue: «*uim cupidam tam de subito quam mens auet ipsa.*». Es de notar que O, J y *Codex Valentianus* escriben 'habet', en vez de 'auet', y que Nonio transmite 'abet'.

⁵³ Se trata del pasaje del *De rerum natura* 1-571, donde dice: «*unde queant ualidi silices ferrumque creari.*»

posibilidad de acercarse a Lucrecio a través de la importante fuente que fue Donato: los jóvenes europeos aprendieron, la *Gramatica* hasta el siglo XV con el *Ars minory Ars maior* que componían el *Ars Gramatica* de Donato; pero en toda esa magna obra tan sólo existía una cita lucreciana, que Donato tomó de gramáticos anteriores.

13. Poco importante es asimismo para la crítica textual el gramático Diomendes, quien nos ha legado la única gramática que nos ha llegado totalmente íntegra de la literatura latina. Su *Ars Gramatica* cita a Lucrecio (GL, I, 371, 20) y (GL, I, 430, 2), solamente dos veces; y la segunda de ellas en concurrencia con otros eruditos: se trata del ya citado verso lucreciano I-186.

14. Son importantes para la tradición indirecta lucreciana ciertas glosas y escolios; tan importantes o más que ciertos autores que citan a Lucrecio muy aisladamente, como Ermenrico (*Epistola ad Grimaldum*, 20, edic., de Dummler) donde se citan los versos I-150-156; como Sereno, Sarmónico, médico de Septimio Severo, que recoge los hexámetros I-152-158 y I-281-285 en su *Liber Medicinalis* que pueden leerse el *Codex Vaticanus Reg. lat.* 598⁵⁴: o como la cita lucreciana recogida en el *códice número 870* de San Gall por un docto especialista en métrica de la época carolingia, desde luego más sugestiva e interesante que una cita aislada de Censorino (*De metrica*, GL, VI, 612, 1), otra de Terencio Scauro (GL VII, 25, 4) otra de Marciano Capela (GL, VII, 3, 295) u otra de Eutiquio (GL, V, 484, 7) .

Los *Escolios Veronenses* a Virgilio citan media docena de veces aproximadamente a Lucrecio (*Georg.* 3, 3) y (*Aen.* 2, 90; 3, 3; 5, 251; 12, 718). Y en una circunstancia, a propósito de *Georg.* 3,3, la cita es de dos versos que se corresponden con los hexámetros lucrecianos IV, 907-908.

Los *Escolios Bernienses* a Virgilio citan también en varias ocasiones a Lucrecio siempre a propósito de las béclicas virgilianas (*Georg.* 1, 46; 1, 301; 1, 477; 11, 336); de estas cuatro citas la más sugestiva es la primera en donde el escoliasta trae a colación el

Tal hexámetro aparece también en los lugares y autores siguientes: Pompeyo, GL, V, 291, 15; Nonio, 225, 21; Servio, *Aen.* 8, 233; Donato, *Ars Gramm.*, 3, 2, (GL, IV, 393, 31).

⁵⁴ Han sido publicados por Lehmann, *Sitz. der Bayer. Akad. der Wissen*, Munich, 1929, p. 26. La letra de estos fragmentos incluidos en el *Liber Medicinalis* es del siglo IX.

hexámetro I-314 del *De rerum natura* en concurrencia con un pasaje de un gramático desconocido (*Gramat. de dubio nomine*, GL, V, 59).

Los *Escolios a Lucano* ofrecen tres citas lucrecianas y otras tres el *Liber Glossarum*⁵⁵. El *Glossarum Placidii* presenta un *locus* lucreciano en V, 78, 23 y otro el Escolio a Horacio II, 104, 22 en concurrencia con Lactancio de donde parece haber sido tomado⁵⁶. Esta tradición indirecta, teniendo en cuenta que se ha perdido el 75% de la literatura antigua, da pie a pensar que Lucrecio fue leído y manejado en el Medievo mucho más de lo que hoy podría creerse.

§ 3. Abreviaturas y siglas

AAnthumg	<i>Acta Antica Academiae Scientiarum iriungaricae</i> . Budapest.
AAPal	<i>Atti dell'Accademia di Scienze, Lettere ed Arti di Palermo</i> . Palermo.
AAPat	<i>Atti e Memorie dell'Accademia Patavina di Scienze, Lettere ed Arti</i> . Padua.
AAT	<i>Atti della Accademia delle Scienze di Torino</i> . Turín.
AATC	<i>Atti e Memorie dell'Accademia Toscana La Colombaria</i> . Florencia.
ABG	<i>Archiv für Begriffsgeschichte, Bausteine zu einem historischen Wörterbuch der Philosophie</i> . Bonn.
AC	<i>L'Antiquité Classique</i> . Lovaina.
ACD	<i>Acta Classica Universitatis Scientiarum Debreceniensis</i> . Debrecen.
AClass	<i>Acta Classica</i> . Proceedings of the Classical Association of South Africa. Ciudad El Cabo.
Acme	<i>Acme. Annali della Facolta di Filosofia e Lettere del l'Università statale di Milano</i> . Milán.

⁵⁵ Se trata de los pasajes 4, 265; 9, 563; 10, 247 de los *Escolios a Lucano*; y del *Liber Glossarum* los siguientes: V, 67, 26; V, 169, 1; V, 215, 22.

⁵⁶ Es el *locus* lucreciano II-651 que dice: *nec bene pro meritis capitur neque tangitur ira*. Lactancio alude en dos ocasiones a este verso lucreciano, en *Ad Stac. Theb.* 3, 659; y en *De ira* 8, 1.

<i>Aevum</i>	<i>Aevum</i> . Rassegna di Scienze storiche, linguistiche e filologiche. Milán.
<i>AFC</i>	<i>Anales de Filología Clásica</i> . Buenos Aires.
<i>AFLA</i>	<i>Annales de la Faculté des Lettres et Sciences humaines d'Aix</i> . Aix en Provenze.
<i>AFLB</i>	<i>Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia</i> . Bari.
<i>AFLM</i>	<i>Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia, Università di Macerata</i> . Padua.
<i>AFLN</i>	<i>Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia della Università di Napoli</i> . Nápoles.
<i>AFLNice</i>	<i>Annales de la Faculté des Lettres et Sciences humaines de Nice</i> . Niza.
<i>AIHS</i>	<i>Archives Internationales des Sciences</i> . Wiesbaden.
<i>AIV</i>	<i>Atti dell'Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti</i> . Venecia.
<i>AJPh</i>	<i>American Journal of Philology</i> . Baltimore.
<i>AKG</i>	<i>Archiv für Kulturgeschichte</i> . Colonia.
<i>ALL</i>	<i>Archiv für Lateinische Lexicographie und Gramatik...</i> Leipzig.
<i>ALPG</i>	<i>Annali del Liceo classico G. Garibaldi</i> . Palermo.
<i>ALMArv</i>	<i>Annales Latini Montium Arvernorum</i> . Clermont-Ferrand.
<i>AMArc</i>	<i>Atti e Memorie del 'Arcadia</i> . Roma.
<i>AMHR</i>	<i>Anuario del Museo de Historia de la Religión y del Ateísmo</i> . Moscú.
<i>Anazetesis</i>	<i>Anazetesis, Quaderni di ricerca</i> . Pistoia.
<i>Apeiron</i>	<i>Apeiron</i> , publ. by the Dep. of Classical Studies of Monash University, Clayton, Victoria, Australia.
<i>AeR</i>	<i>Atene e Roma</i> . Rassegna trimestrale dell' Associazione Italiana di Cultura Classica. Florencia.
<i>Arethusa</i>	<i>Arethusa</i> . A journal of the well springs of Western man. Buffalo, Estado de Nueva York.

Argo	<i>Argo. Information Bullet in Sor Archaeology.</i> Narodni Musei. Liubliana.
Arion	<i>Arion. A quarterly Journal of Classical Culture.</i> Boston.
Athenaeum	<i>Athenaeum. Studi periodici di Letteratura e Storia del l' Antichita.</i> Pavia.
AUBU	<i>Anal Univers. din Bucuresti.</i> Bucarest.
AUMLA	<i>Journal of the Australian Universities Languages and Literature Association.</i> Cristchurch, Nueva Zelanda.
BAGB	<i>Bulletin de l' Association G. Budé.</i> París.
Basilisco	<i>El Basilisco.</i> Pentalfa Ediciones. Oviedo.
BBG	<i>Blätter für das Bayerische Gymnasial Schulwesen.</i> Bamberg.
Belfagor	<i>Belfagor. Rassegna di varia Humanita.</i> Florentia.
BICS	<i>Bulletin of the Institute of Classical Studies of the University of London.</i> Londres.
BSL	<i>Bulletin de la Societe de Linguistique de Paris.</i> París.
BSPH	<i>Bulletin de la Societé francaise de Philosophie.</i> París.
BStuLat	<i>Bollettino di Studi latini. Periodico quadrimestrale d'informazione bibliografica.</i> Nápoles.
BZG	<i>Baseler Zeitschrift für Geschichte und Altertumskunde.</i> Basilea.
CB	<i>The Classical Bulletin.</i> San Luis. USA.
CF	<i>Classical Folia. Studies in the christian perpetuation of the Classics.</i> Nueva York.
CJ	<i>The Classical Journal,</i> Atenas, Univer. de Georgia.
CL	<i>Corolla Londinense.</i> Amsterdam.
Classica	<i>Classica.</i> Universidade de Coimbra. Coímbra.
Classicum	<i>Classicum.</i> Sidney University. Sidney.
CM	<i>Clio Medica. Acta Academke internationalis historiae medicinae.</i> Amsterdam.

C et M	<i>Classica et Mediaevalia. Revista danesa de Historia y de Filología. Copenhague.</i>
Convivium	<i>Convivium. Filosofía, Psicología, Humanidades. Facultad de Filosofía. Barcelona.</i>
CPh	<i>Classical Philology. Chicago.</i>
CQ	<i>Classical Quaterly. Oxford.</i>
CR	<i>Classical Review. Oxford.</i>
CSCA	<i>California Studies in Classical Antiquity. Berkeley. USA.</i>
CW	<i>The Classical World. Lehigh University. USA.</i>
DA	<i>Dissertation Abstracts. Ann Arbor, Michigan University Microfilms.</i>
Dioniso	<i>Dioniso. Rivista trimestrale di studi sul teatro antico. Siracusa.</i>
Durius	<i>Durius. Boletín castellano de Estudios Clásicos. Valladolid.</i>
EClás	<i>Estudios Clásicos. Órgano de la Sociedad española de Estudios Clásicos. Madrid.</i>
EETHess	<i>Επιστημονική Επετηρίς της Φιλοσοφικής. Tesalonica.</i>
Eikasia	<i>Eikasia Revista de Filosofía. Oviedo</i>
Emerita	<i>Emerita. Boletín de Lingüística y Filología Clásica. Madrid.</i>
Eos	<i>Eos. Commentarii Societatis Philologae Polonorum, Wroclau.</i>
Epoche	<i>Epoche. Journal of the History of religions. Los Ángeles.</i>
Eranos	<i>Eranos. Acta Philologica Suecana. Upsala.</i>
Euphrosyne	<i>Euphrosyne. Revista de Filología clásica. Lisboa.</i>
Faventia	<i>Faventia. Departamento de Filología Clásica de la Universidad Autónoma. Barcelona.</i>
GIF	<i>Giornale Italiano di Filologia. Nápoles.</i>
GLO	<i>Graecolatina et Orientalia. Bratislava.</i>

Glotta	<i>Glotta. Zeitschrift für griechische und lateinische Sprache.</i> Gotinga.
Gnomon	<i>Gnomon. Kritische Zeitschrift für die gesamte klassische Altertums- wissenschaft.</i> Munich.
G et R	<i>Greece and Rome.</i> Oxford.
Gymnasium	<i>Gymnasium. Zeitschrift für Kultur der Antike und humanistische Bil- dung.</i> Heidelberg.
Helikon	<i>Helikon. Rivista di tradizione e cultura classica.</i> Roma.
Hellenica	Ἑλληνικά Θιλολ_Ιστορ_καί <i>λαογρ.</i> Περιοδικον <i>Σύγγραμμα...</i> Tesalónica.
Helmántica	<i>Helmántica. Revista de Humanidades Clásicas.</i> Universidad Pontificia. Salamanca.
Hermathena	<i>Hermathena. A Series of Papers by Members of Trinity College.</i> Dublin.
Hermeneus.	<i>Hermeneus. Tijdschrift voor de antieke Cultuur.</i> Tjeenk Willink-Noorduijn. Culemborg.
Hermes	<i>Hermes. Zeitschrift für klassische Philologie.</i> Wiesbaden.
HSPhS	<i>Historical Studies in the Physical Sciences.</i> Filadelfia, University of Pensylvania.
Hum (RES)	<i>Humanités. Revue d'Enseignement secondaire et d'Education.</i> Paris.
Humanitas	<i>Humanitas. Revista do Instituto de Estudos clássicos.</i> Coímbra.
ICS	<i>Illinois Classical Studies.</i> Illinois.
IL	<i>L'Information littéraire.</i> Paris.
IMU	<i>Italia Medioevale e Umanistica.</i> Padua.
Jahrb. f. Class. Philol.	<i>Jahrbücher für klassische Philologie,</i> Leipzig.
JBL	<i>Journal of Biblical Literature.</i> Filadelfia.
JCS	<i>Journal of Classics Studies. Revista de la Sociedad de Estudios Clásicos de Japón.</i> Tokio.
JHI	<i>Journal of the History of Ideas.</i> Filadelfia.

<i>JPh</i>	<i>Journal of Philology. Nueva York.</i>
<i>JRS</i>	<i>Journal of Roman Studies. Londres.</i>
<i>JS</i>	<i>Journal des Savants. París.</i>
<i>Klio</i>	<i>Klio. Beitrage zür alten Geschichte. Berlín.</i>
<i>Lampas</i>	<i>Lampas. Tijdschrift voor Nederladse classici. Tjeenk Willink Noorduijn. Culemborg.</i>
<i>Latinitas</i>	<i>Latinitas. Comentarrii linguae Latinae excolendae. Ciudad del Vaticano</i>
<i>Latomus</i>	<i>Latomus. Revue des Etudes latines. Bruselas.</i>
<i>LCM</i>	<i>Liverpool Classical Monthly. Univ. of Liverpool.</i>
<i>LEC</i>	<i>Les Études Classiques. Namur.</i>
<i>Lustrum</i>	<i>Lustrum. Internationale Forschung berichte aus dem berich des Klassischen. Gotinga.</i>
<i>Maia</i>	<i>Maia. Rivista di letterature classiche. Bologna.</i>
<i>Manuscripta</i>	<i>Manuscripta. St. Luis University. USA.</i>
<i>MAP</i>	<i>Memorie Accademia Patavina. Padua.</i>
<i>Meander</i>	<i>Meander. Revista de civilización del mundo antiguo. Varsovia.</i>
<i>MH</i>	<i>Museum Helveticum. Revista suiza para los estudios de la Antigüedad Clásica. Basilea.</i>
<i>MIL</i>	<i>Memorie dell'Ist. Lombarda, Accademia di Scienze e Lettere. Milán.</i>
<i>MN</i>	<i>Mnemosyne. Bibliotheca Classica Batava. Leiden.</i>
<i>MPhL</i>	<i>Museum Philologum Londiniense. Amsterdam.</i>
<i>NJKIA</i>	<i>Neue Jahrbücher für das klassische Altertum. Leipzig .</i>
<i>NT</i>	<i>Novum Testamentum. An international Quaterly for New Testament and related Studies. Leiden.</i>
<i>Orpheus</i>	<i>Orpheus. Rivista di umanita classica e cristiana. Catania.</i>
<i>Paideia</i>	<i>Paideia. Rivista literaria di informazione bibliografica. Génova.</i>

<i>Palestra</i>	<i>Palestra Latina</i> . Universidad de Barcelona.
<i>Pallas</i>	<i>Pallas</i> . <i>Annales de l' Université de Toulouse</i> .
<i>Pan</i>	<i>Pan</i> . <i>Studi dell' Istituto di Filologia latina dell' Università di Palermo</i> . Palermo.
<i>PCPhS</i>	<i>Proceedings of the Cambridge Philological Society</i> . Cambridge.
<i>Perficit</i>	<i>Perficit</i> . <i>Publicación del Colegio S. Estanislao</i> . Salamanca.
<i>PhilClas</i>	<i>Filología Clásica</i> . <i>Reseña internacional periódica en ruso</i> . Leningrado.
<i>Philologus</i>	<i>Philologus</i> . <i>Zeitschrift für klassische Philologie</i> . Berlín.
<i>PJ</i>	<i>Philosophisches Jahrbuch</i> . Friburgo.
<i>Phoenix</i>	<i>The Phoenix</i> . <i>The Journal of the Classical Association of Canada</i> . Toronto.
<i>PhW</i>	<i>Philologische Wochenschrift</i> . Leipzig.
	<i>La Parola del Passato</i> . <i>Rivista di Studi antichi</i> . Nápoles.
<i>Prometheus</i>	<i>Prometheus</i> . <i>Rivista quadrimestrale di studi classici</i> . Florencia.
<i>QIFL</i>	<i>Quaderni dell' Istituto di Filologia latina dell' Università di Padova</i> . Bolonia.
<i>QUCC</i>	<i>Quaderni Urbinati di Cultura classica</i> . Roma.
<i>RAAN</i>	<i>Rendiconti dell' Accademia di Archeologia, Lettere e Belle Arti di Napoli</i> . Nápoles.
<i>RAL</i>	<i>Rendiconti della Classe di Scienze morali, storiche e filologiche dell' Accademia dei Licei</i> . Roma.
<i>Ramus</i>	<i>Ramus</i> . <i>Critical studies in Greek and Latin Literature</i> . Clayton, Victoria, Australia.
<i>RBPh</i>	<i>Revue Belge de Philologie et d' Histoire</i> . Van Passel.
<i>RCCM</i>	<i>Rivista di Cultura classica e medioevale</i> . Roma.
<i>REA</i>	<i>Revue des Etudes Anciennes</i> . París.
<i>REC</i>	<i>Revista de Estudios Clásicos</i> . Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, Argentina.

REL	<i>Revue des Études Latines</i> . París.
REPh	<i>Revue de l'Enseignement philosophique</i> . Auriac.
RFIC	<i>Rivista di Filologia e di Istruzione Classica</i> . Turín.
RhM	<i>Rheinisches Museum</i> . Francfurt.
RIL	<i>Rendiconti dell'Istituto Lombardo, Classe di Lettere, Scienze morali e storiche</i> . Milán.
Romanitas	<i>Romanitas. Revista de cultura romana (lingua, instituições e direito)</i> , Río de Janeiro.
RPh	<i>Revue de Philologie</i> . París.
RSC	<i>Rivista di Studi Classici</i> . Turín.
RSF	<i>Rivista critica di Storia della Filosofia</i> . Florencia.
RSHum	<i>Revue des Sciences Humaines</i> . Lille.
RSI	<i>Rivista Storica Italiana</i> . Nápo les.
RFV	<i>Revista Venezolana de Filosofía</i> . Universidad Simón Bolívar. Caracas.
Scriptorium	<i>Scriptorium. Revue internationale des Etudes relatives aux Manuscrits</i> . Amberes .
SicGymn	<i>Siculorum Gymnasium, Rassegna semestrale della Facoltà di Lettere de la Univ. de Catania</i> . Catania.
SIFC	<i>Studi Italiani di Filologia Classica</i> . Florencia.
Sophia	<i>Sophia. Rassegna critica di Filosofia e Storia della Filosofia</i> . Padua.
StudClas	<i>Studii Clasice</i> . Sociedad de Estudios Clásicos de Rumanía. Bucarest .
StudOv	<i>Studium Ovetense</i> . Seminario Metropolitano. Oviedo.
StudUrb	<i>Studi Urbinati di Storia, Filosofia e Letteratura</i> . Urbino.
TAPhA	<i>Transactions and Proceedings of the American Philological Association</i> , Ohio. USA.
TPh	<i>Tijdschrift voor Philosophie</i> . Utrecht.
VDI	<i>Vestnik Drevnej Istorii. Revista de Historia Antigua</i> . Moscú.

Vichiana	Vichiana. <i>Rassegna di Studi filologici e storici</i> . Nápoles.
WS	Wiener Studien. <i>Zeitschrift für klassische Philologie und Patristik</i> . Viena.
ZAnt	Ziva Antika. <i>Seminario de Filología Clásica de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Skopje</i> . Skopje (Yugoeslavia).

Siglas

A	Codex Vaticanus 3276, s. XV.
B	Codex Vaticanus Barberinus lat. 154, s. XV.
C	Codex Cantabrigensis, s. XV.
F	Codex Laurentianus 35, 31, s. XV.
G	Schedae Gottorpienses, s. IX.
G1	corrector earundem.
J	consensus codicum ABCFL (uel exemplar Poggianum)
L	Codex Laurentianus 35, 30, s. XV.
M	Codex Monacensis, s. XV.
Mss	Manuscritos.
O	Codex Leidensis 30 Oblongus, s. IX.
O ¹	corrector eiusdem aequalis.
O ²	correctores eiusdem recentiores.
P	Codex Parisinus Memianus, s. XV.
(P)	Apographus Poggianus, s. XV.
Q	Codex Leidensis 94 Quadratus, s. IX.
Q ¹	corrector eiusdem, s. XV.
U	Schedae Haunienses, s. IX.
V	Schedae Vindobonenses, s. IX.

Va *Codex Valentianus*, s. XV.

Z *Codex Caesaraugustanus*, s. XV.

